

COMEDIA FAMOSA,  
**L A H I J A**  
 DEL AYRE.  
 PARTE PRIMERA.

Fiesta que se representò à sus Magestades en el Salon Real  
 de Palacio.

DE DON PEDRO CALDERON  
*de la Barca.*

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

*Menon, General.*

*El Rey Nino.*

*Listas, Governador.*

*Tirestias, Sacerdote, viejo.*

*Floxo, Soldado.*

*Chato, villano.*

*Sirene, villana.*



*Semiramis.*

*Irene, Infanta.*

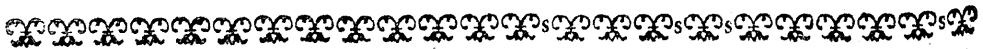
*Silvia, criada.*

*El Rey Lidoro, con nombre de Arsfidati.*

*Libio, criado.*

*Musicos.*

*Acompañamiento.*



JORNADA PRIMERA.

*Tocan caxas, y dice Menon dentro.*

*Men. Haced alto en esta parte,  
 y en vno, y otro Esquadron  
 divididos, saludad  
 con salva al Rey mi señor.*

*Tocan otra vez, y dice Listas dentro  
 al otro lado.*

*Listas. Cantad aqui, mientras llega*

*el Rey à estos montes oy,  
 porque à las salvas de Marte  
 sucedan las del Amor.*

*Musica dentro.*

*Musíc. Coronado de troteos,  
 lleno de fama, y de honor,  
 vuelva el valeroso Nino  
 à los montes de Alcalón.*

*Ha*

Ha de aver una puerta como de gruta  
al lado izquierdo, y dentro Semiramis  
dà golpes, y dice.

*Sem.* Tiresias, abre esta puerta,  
ò à manos de mi furor,  
muerte me darà el verdugo  
de mi desesperacion.

*Sale Tiresias vestido de pieles largas,  
como Sacerdote antiguo, y representa  
como admirado.*

*Tires.* Allí trompetas, y caxas,  
de Marte belico horror,  
y allí voces, è instrumentos,  
dulces lisonjas de Amor,  
escucho; y quando informado  
de tan desconforme vnion  
de musicas, à admirarme  
en la causa de ellas voy,  
estos golpes que à esta puerta  
se dan, y en mi corazon,  
à vn tiempo me han detenido;  
confuso, y medroso estoy.

*Menon dentro.*

*Men.* Haced salva, que yà el Rey  
desde aqui se descubrió. *Caxas.*

*Lisas dent.* Buelva la musica à dàr  
al ayre su dulce voz.

*Musíc. dent.* A tanta admiracion,  
suspento queda en su carrera el Sol.

*Semiramis buelva à dàr golpes dentro,  
y dice.*

*Sem.* Tiresias, si oy no dispensas  
las leyes de esta prision,  
donde sepultada vivo,  
la muerte me darè oy.

*Tires.* Del azero de mi vida  
yà tres los imanes son:  
este llama con mas fuerça;  
à responder à este voy:  
Què, dàs voces?

*Part. 3.*

Abre la puerta, y sale Semiramis  
vestida de pieles.

*Semir.* Dos acentos,  
que à vn tiempo el ayre veloz  
pronuncia, dando à mi oido  
ambos equivocacion;  
por no averlos escuchado  
jamàs, que jamàs llegó  
à mi noticia el ruidoso  
aparato de su voz,  
la carcel romper intentan;  
donde aprisionada estoy  
desde que naci, porque  
confusadamente los dos  
me elevan, y me arrebatan;  
este que dulce sonò,  
con dulces alhagos, hijos  
de su misma suspension,  
este que horrible, con fieros  
impulsos, tràs quien me voy;  
sin saber donde, y que iguales  
me arrancan el corazon,  
blandura, y fiereza, agrado,  
y ira, lisonja, y horror,  
quando vn estruendo à esta parte;  
quando à esta vna admiracion,  
esta adormece al sentido,  
esta despierta al valor,  
repitiendome los ecos  
del bronce, y de la cancion:

*Las caxas, y la musica à vn tiempo:*

*Musíc.* A tanta admiracion, &c.

*Tires.* No en vano yo me rezelò,  
que fuesse despertador  
del letargo de tu vida  
esse confuso relox  
de los vientos, que oy ha hecho  
desacordado el rumor.  
Hablarle quise, porque  
estas novedades dos

*E e*

*ca*

temi siempre que engendrassen  
 en tu altiva condicion  
 nuevos deseos de ver  
 à quien las ocasionò:  
 y así, quiero prevenirte  
 de lo que es, para que no  
 te desesperes tu vida,  
 y el influxo superior,  
 que à voluntad de los Dioses,  
 te tiene en esta prision,  
 le facilite, sin que  
 baste à embarazarle yo.  
 Sabràs, pues, que Nino, Rey  
 de Siria, yà vencedor  
 de las barbaras Naciones  
 del Oriente, buelve oy  
 à Ninive, Corte suya,  
 por aqui passa, y al son  
 de sus caxas, y trompetas,  
 lenguas del sangriento Dios,  
 los rusticos moradores  
 de los montes de Aescalòn  
 le aclaman; y pues que yà  
 sabes toda la ocasion  
 del militar aparato,  
 y la dulce elevacion,  
 fofiegate, y buelve, buelve  
 à la estancia que te diò  
 por cuna, y sepulcro el Cielo,  
 que me està dando temor  
 pensar que el Sol te vè, y que  
 sabe enamorarfe el Sol.

*Semir.* En vano, Tiresias, quieres  
 que yà te obedezca, que oy  
 la margen de tus preceptos  
 ha de romper mi ambicion:  
 yo no he de bolver à el,  
 si tu sañudo furor  
 me hiciesse dos mil pedazos:

*Tires.* Mira. *Semir.* Suelta.

*Tires.* Yà olvidò

tu memoria quan infausto  
 fue tu nacimiento? *Semir.* No,  
 bien lo sè de ti, que fuiste  
 segundo padre, à quien yo  
 debí la vida. *Tires.* Pues como  
 no me obedece tu amor?

*Semir.* Como mi obediencia yà  
 la vltima linea tocò  
 del sufrimiento, alentado  
 del discurso, y la razon.

*Tires.* Te acordaràs que te dixè?

*Semir.* Si, que Venus te anunció,  
 atenta al provecho mio,  
 que avia de ser horror  
 del mundo, y que por mi avria,  
 en quanto ilumina el Sol,  
 tragedias, muertes, insultos,  
 ira, llanto, y confusion.

*Tires.* No te dixè mas?

*Semir.* Que à vn Rey  
 glorioso le haria mi amor  
 tyrano, y que al fin vendria  
 à darle la muerte yo.

*Tires.* Pues si esso sabes de ti,  
 y el fin que el hado antevió  
 à tu vida, por que quieres  
 buscarle? *Semir.* Porque es error  
 temerle, dudarle basta:  
 que importa que mi ambicion  
 diga que ha de despeñarme  
 del lugar mas superior,  
 si para vencerla à ella  
 tengo entendimiento yo?  
 Y si yà me mata el verme  
 de esta suerte, no es mejor  
 que me mate la verdad,  
 que no la imaginacion?  
 Si, que es dos veces cobarde  
 el que por vivir murió,

pues no pudiera hacer mas  
el contrario mas atroz,  
que matarle , y esso mismo  
hizo su mismo temor;  
y assi , yo no he de volver  
à esta lobrega mansion,  
que quiero morir del rayo,  
y de solo el trueno no.

*Tires.* Pues antes que te refuelvas  
à tan temeraria accion,  
como darte à conocer,  
fabrè embarazarlo yo.

*Las caxas , y la musica à un tiempo.*

*Sem.* De què suerte , si yà buelven  
à alentar mi presumpcion  
estas voces?

*Tiresias.* De esta suerte.

Guardas del monte;

*Salen dos Soldados.*

*Soldad.* 1. Señor?

*Tires.* Pues vosotros fois à quien  
este prodigio fiò  
mi confiança , sin que

*Tocan caxas , y salen por una puerta Soldados,  
el Rey Nino , Menon General , la Infanta Ire-  
ne , y Damas con espadas , y plumas y por otra  
parte los Musicos vestidos de villanos , Li-  
sias , Chato , y Sirene , y buelven à can-  
tar la primera copla.*

*Lisias.* Buelvas felicemente,  
de laureles ceñida la alta frente,  
à vèr de tan estraños horizontes  
oy , gran señor , aquestos patrios montes,  
que ausente te han tenido edades tantas.

*Ch.* Y à todos su merced nos dè las plantas,  
pues de creer es , que para tales fines  
todos los Reyes traygan escarpines;  
y deselas tambien aqui à Sirene,  
mi muger , que à besarfelas oy viene,  
y se las besarà con alegria,

el rostro viesse à los dos,  
essa fiera racional  
reducid à su prision.

*Sem.* Tened , no llegueis , villanos;  
que no quiere mi valor  
darse à partido ; y assi,  
para que no quedeis oy  
vanos de averme vencido;  
tengo de vencerme yo.

Mira , Tiresias , à quanto  
se estiende mi presumpcion;  
pues porque nadie me fuerçe,  
voluntariamente voy  
à sepultarme yo misma  
en esta obscura estacion  
de mi vida , de mi muerte  
rumba , dixera mejor.

*Vase.*

*Tires.* Cerrarè la puerta. Grande  
Jupiter , darme favor,  
para que embarace tanto  
assombro como ante viò  
Venus , prevenido en este  
raro prodigio de Amor.

*La Hija del Ayre,*

por besar vna cosa que no es mia:

*Siren.* Que luego oviesse , Chito,  
de ver el Rey , que fos vn mentecato?

*Nino.* Alçad todos del suelo:  
yo , Liasias , estimo el noble zelo  
con que Ascalòn recibe mi persona.

*Liasias.* Vuestra grandeza mi humildad abona;  
que aunque es verdad, que yo la he gobernado;  
este amor no se debe à mi cuidado,  
fino à su gran lealtad : y vos , señora,  
de tanto humano Sol divina Aurora,  
à todos dad la mano.

*Chat.* Sino à Sirene , mi muger , que es llano  
que si llega en sus labios à ponella,  
de asco en vn mes no comereis con ella.

*Siren.* Para esta , picarote,  
que los huespedes idos , aya escote.

*Nino.* Puesto que yà mi gente  
las fertis Provincias del Oriente  
discurrió numerosa,  
con tan grandes conquistas victoriosa;  
pues à sus armas yaze la Finicia,  
la Bitinia , la Syria , la Cilicia,  
la Prepontida , Lidia , Egypto , y Caria;  
donde apenas quedò Nacion contraria,  
que no me obedeciesse  
desde el Tanais al Nilo , cesse , cesse  
el militar acento  
de estremecer al Sol , de herir al Viento;  
rubar el Mar , y fatigar la Tierra,  
y oy à la blanda paz ceda la guerra:  
desde oy vivir en ella determino,  
en la Ciudad, que , de mi nombre Ninò;  
Ninive se ha llamado,  
à quien yo , por grandeza , he edificado.  
Tu , Menon , que valiente  
los sagrados laureles de mi frente  
tanto has facilitado,  
que à ti el mirarme de ellos coronado  
confessarè que debo:

À bien , bien à pagartelo me atrevo,  
oy con la gente en Ascalòn te queda,  
donde à tu orden disponerfe pueda  
esse despojo todo,  
y en su distribución dispon el modo  
de fuerte, que el mas mísero Soldado  
no buelva, sin que buelva coronado,  
con trofeos marciales,  
à pisar de su casa los vmbrales:  
y porque à dár oy enseñado vivas;  
quiero que antes recibas,  
porque no sabe quanto es lisonjero  
el dár , el que primero  
no supo quanto fue , Menon , penõso;  
que liberal no fuera vn poderoso:  
quiero que en este punto  
el dár , y el recibir lo aprendas juntõ.  
Esta Provincia bella,  
con quanto en si contiene, hinche, y es de ella;  
es tuya , de Ascalòn eres yà dueño,  
aunque triunfo pequeño  
à tus grandes servicios;  
pero estos no son premios ; sino indicios  
de mi amor , no te ofrezcas  
à mis pies , ni esso poco me agradezcas;  
Toma la possession , paga la gente,  
y todo esto sea brevemente,  
porque tu aviso creo,  
que te le està notando mi deseo:  
que yo con la divina , y soberana  
beldad de Irene , mi gallarda hermana;  
à quien , la Palas siendo de este Marte,  
mis aplausos debieron tanta parte,  
ir à Ninive quiero,  
en ella, pues, te espero  
para partir contigo  
mi Cetro , y mi Corona , el Sol testige  
serà de vna privança,  
à quien nunca se siga la mudança.  
*Menon.* Invidiõssimo joven , cuya frente;

*La Hija del Ayre,*

no solo de los rayos del Oriente  
 inmortal se corona;  
 pero de Zona trascendiendo en Zona;  
 de Emisferio pasando en Emisferio,  
 hasta el Ocaso estender à su Imperio:  
 yo estoy de ti premiado  
 solo con ver, señor, que ayas llegado  
 à dexarte pagar de mis deseos,  
 que nadie es acreedor de tus trofeos,  
 sino tu aliento solo,  
 Marte en la guerra, y en la paz Apolo:

*Niño.* Menon, dame tus brazos,  
 y cree que aquestos lazos  
 nudo será tan fuerte,  
 que solo le desate. *Menon.* Quien?

*Niño.* La muerte.

*Vase.*

*Irene.* De mil contentos llena,  
 no à dar, à recibir la norabuena  
 me ofrezco yo, Menon, porque à ninguna  
 persona toca mas vuestra fortuna.

*Men.* En esto no hazeis nada,  
 que sois en ella muy interessada,  
 pues quanto yo valiere,  
 no es mas, que vn corto don, que darne quiere  
 el Cielo, por que tenga  
 vn sacrificio mas, que se prevenga  
 llegar con mudo exemplo  
 al no piadoso umbral de vuestro templo;  
 Dadme à besar la mano,  
 si merezco favor tan soberano  
 en esta despedida.

*Irene.* La mano no, los brazos, y aun la vida  
 os doy, Menon, en ellos.

*Men.* O si como adorallos, merecellos  
 oy mi humildad pudiera;

*Irene.* Hazed breve esta ausencia. *Vase.*

*Menon.* Feliz fuera  
 amante, que à adorar vn Sol se atreve,  
 si èl à la ausencia hacer pudiera breve.

*Lissas.* Aunque el ver he sentido,

que

que mi Patria oy à ser aya venido *à part.*  
vassalla del vassallo,  
callarè , pues no puedo remediallo:  
La merced que os ha hecho  
el Rey , Menon invicto , y à mi pecho  
por propria reconoce,  
largas edades vuestra edad la goze.

*Menon.* No dudo yo , Lisias,  
tendreis por vuestras las venturas mias;  
mas lo que à vos , y à todos juntos digo,  
es , que en mi , no señor tendreis , amigo  
que à todos os estime,  
y solo à honraros el poder me anime.

*Chat.* Pues si oy amigo , y no señor tenemos;  
justo es que como amigos nos tratèmos:  
como estais ? y pues es cosa asentada,  
que à vn amigo no se ha de callar nada,  
y mas cosas de pena , y de cuidado,  
sabad , que con Sirene estoy casado,  
llegad acá , verà mi amigo aora,  
con què cara amanezco cada aurora:

*Siren.* Es la vuestra mijor?

*Chat.* No , mas la mia  
no es mi muger. *Men.* Dexad para otro dia  
el gusto de escucharos:

Lisias, oy fíaros  
de mi cuidado espero  
la parte principal; venid , que quiero  
que me advirtais en todo  
el estilo , y el modo  
de alojar , mientras pago aquesta gente;  
y quiero juntamente,  
que noticias me deis de aquesta tierra,  
y què es lo que en sus terminos encierra:

*Lisias.* En todo he de servirlos.

*Min.* Viento , llevale à Irene estos suspiros;  
y tu Diosa Fortuna,  
condicional imagen de la Luna,  
estate vn punto queda,  
diviertela tu , Amor , para su rueda;



para que sean testigos  
los Cielos, que vna vez han sido amigos:

*Vanse, y se quedan Chato, y Sireno.*

*Siren.* Bien veis quan desvergonçado,  
sin Dios, sin justicia, y ley,  
delante del proprio Rey,  
oy conmigo aveis andado,  
diciendo males de mi.

*Chat.* No os cause aqueſto inquietud,  
que pensè que era virtud.

*Sir.* Como? *Chat.* A vn Sacerdote oí  
del Dios Baco el otro dia,  
que los Sacerdotes son  
con quien tengo devocion;  
que hace mal el que decia  
de sus proprias cosas bien;  
y como los propria cosa  
vos, puesto que los mi esposa;  
dixè mal, para hacer bien.

*Siren.* Pues como dicen de mi,  
quantos de fuera me ven,  
siempre muchísimo bien?

*Chat.* Como os ven de fuera, oí:  
sale al Templo vna muger,  
y como no ha de reñir  
con los Dioses, veñla ir  
tan devota, al parecer,  
y dicen todos: què santa  
es fulana! y es, porque  
dentro en su casa no vè  
la condicion con que espanta:  
Sale luego à vna viſita,  
y como allà no ha de dár  
en casa agena pesar,  
dicen de ella: Una Angelita  
es, por cierto; mentecato,  
vive con ella ocho dias,  
veràs effas angelias  
demonios à cada rato.  
Venla en la rexa tocada;

y dicen que es muy hermosa:  
tonto, esse jazmin, y rosa,  
es retama destocada.

Sale à la calle prendida;  
y dicen, què limpia es:  
bruto, no vès, que no ves  
la pata que està escondida?  
Si la vieras descalçada,  
sin medias, y sin zapatos,  
dedos con mas garavatos,  
que vna letra processada,  
nunca, que es limpia, dixeras;  
pues que aviendo de asistir  
al desnudar, y vestir,  
y mas si tal vez la vieras,  
por los hombros vn manteo;  
en chapines ir andando,  
con los pies de Aguila, quando  
es necessario el deseo,  
llegàras à conocer,  
que tu mirandola estàs  
como vna muger no mas,  
y yo como mi muger.

*Sir.* Todo aqueſto no es disculpa;  
y bien que llegamos ya  
à casa, y que sabrè allà  
absolveros de està culpa  
con la tranca de la puerta.

*Sale Floro.*

*Flor.* Una, dos, tres, aqui es?

*Chat.* Què es aqui vna, dos, y tres?

*Flor.* La casa en que se concierta  
mi alojamiento. *Chat.* Pues què?

*Flor.* Sois vos à quien llaman Chato?

*Chat.* Yo no. *Siren.* Si es tal.

*Flor.* Mentecato,  
por què lo negais? *Chat.* Porque  
me dà à mi tanto pesar

Soldado huesped tener,  
como à mi muger pracer,  
y assi quixera negar  
quien soy , y la casa mia.

*Flor.* Leed esta boleta. *Chat.* No  
leo bien veletas yo,  
mi muger si. *Sir.* Què por fia!  
aquí ay mas que vos, señor,  
por huesped nos heis caido?  
pues feais muy bien venido,  
donde os fir vamos los dos.

*Flor.* Cesse yà vuestra porfia,  
que dàr yo pefar no intento  
jamàs con mi alojamiento.

*Chat.* Pues esta es mi alojeria:

*Siren.* Ses villano malicioso:  
Entrad presto à prevenir  
vos adonde ha de asistir.

*Chat.* Yà vò. *Vase.*

*Flor.* Mil veces dichofo  
he sido en aver venido  
à conocer la piedad  
vuestra , y la gran voluntad  
con que me aveis recibido.

*Sir.* En viendo vn Soldado yo  
se me quitan los enojos:  
tràs èl se me vàn los ojos.

*Flor.* Yà con aquefso me diò  
vuestra hermesura licencia  
para vn abrazo que es pido.

*Sir.* A ningún recien venido  
tuera el negarlo decencia;  
pero esto es en cortesia.

*Flor.* Quien viò tan villano agrado?  
*Sale Chato.*

*Chat.* Valamos Dios, señor Soldado,  
pues tanta prisa corria,  
que no esperaràis à entrar  
en casa? venid por Dios,  
no deis que decir de vos

en la calle. *Flor.* Maliciar.

*Chat.* Yo malicio?

*Flor.* Es muy mal vicio:

en cortesia me diò  
este abrazo , y assi , no,  
no malicieis. *Chat.* Yo malicio?  
Yà sè yo que es muy cortès  
Sirene , y esto adverti,  
que està muy seguro en mi:  
no os enojeis, entrad, pues,  
en hora buena, señor.

*Flor.* Pues que es mas vuestra, que mia,  
venid acà en cortesia.

*Llevala de la mano.*

*Chat.* Yà estamos solos, honor,  
què hemos de hacer? què sè yo;  
si el mundo baxo me hizo  
de barro tan quebradizo,  
y de bronce, ò marmol no,  
què ay que esperar, si me ven  
quebrar al primero tri?  
Esso dices , honor? si  
juro à nòs , que dices bien;  
què pie , ò brazo me ha quebrado?  
fuera que el sentir el gusto  
del proximo, es gran pecado;  
y entre estas , y estotras yo,  
por estarme discurrendo,  
aun estorvar no pretendo:  
quien igual vengança viò?

*Sale Libio y Arsidas , y detienen à Chato.*

*Lib.* Ha villano, deteneos.

*Chat.* Tengo vn poco que estorvar,  
y por aora no ay lugar.

*Arfid.* Responded à mis deseos:  
decidme , el Rey Nino quando  
à esta Provincia llegó?

*Chat.* Oy llegó, y oy se asentò.

*Arfid.* Y àzia donde yà marchando?

*Chat.*

*Chat.* Azia Ninive: *Ars.* Y decid,  
què tanto Ninive està  
de Afcalon? *Chat.* Pienso que avrà  
cien millas.

*Ars.* Por donde? oïd.

*Chat.* Todo effo es cosa perdida,  
fi es que à mi huesped buscais,  
y por aora me estais  
dando con la entretenida,

no ay para què , entrad los dos;  
y en amor compania acà  
habrarèmos. *Vase.*

*Arsid.* Idos yà,  
que no quiero mas , à Dios.

*Lib.* Di , què pretendes hacer?  
que buscar al que venció  
tu Reyno , y te despojò,  
dà que dudar , y temer.

*Arsid.* Lidoro , Rey de Lidia desdichado  
foy , pues sin vèr jamàs victoria alguna,  
siempre , Libio , ojeriza fui del hado,  
siempre colera fui de la fortuna:  
Nino , de Siria el mas afortunado  
Rey , que viò el Sol debaxo de la Luna;  
de mi Estado , y mi Patria me destierra,  
que estos son los estragos de la guerra.  
Con el vltimo encuentro espirò el dia,  
y en vn bruto , veloz Belerofonte,  
me sali huyendo de la hueste mia  
à las piedades rusticas del monte:  
ni mas destino , ni eleccion tenia,  
que las lineas tocar de otro Orizonte:  
y asì , dexè el cavallo à su alvedrio,  
fi el suyo era mejor , que lo era el mio:  
Despues de aver gran rato caminado,  
quando lexos del Campo estar jazgava;  
viendo el bruto del pecho fatigado,  
( mas què mucho , si huyendo me llevaba?)  
de vna aspera montaña en lo intrincado  
me apeè , y en vn tronco que alli estava  
le arriendo , pues al vèr su furia inmensa,  
no es poco dòn el ocio en recompensa.  
Arròjome en el suelo , y suspirando,  
que es el mejor idioma de la quexa,  
cerca de mi , la estancia examinando;  
oygo vna voz , que misera se quexa:  
por entre la espesura caminando  
voy , por si acaso descubrir se dexa,  
y vn bulto veo agonizando en vna  
maleza à los cambiantes de la Luna:

Agerè

Acercome con animo piadoso,  
casi yà en mis desdichas consolado,  
que vn desdichado juzga que es dichoso;  
en hallando otro que es mas desdichado:  
ella , con vn suspiro lastimoso,  
al verme , dixo : Pues llegais , Soldado,  
à socorrerme con piedad humana,  
sabed que Irene soy , de Nino hermana.

En este vltimo encuentro mi cavallo  
perdi , y como la noche obscura , y fria  
cerrò , sola , y herida , y à pie me hallo,  
sin gente , sin favor , sin compañía:  
en mis hombros la puse al escuchallo,  
sin acordarme de la pena mia,  
y piadoso con ella , cruel conmigo,  
en el quartel me entrè de mi enemigo:

A este tiempo , que ser antes no pudo,  
yà su gente la avia echado menos,  
y con tremula voz , y dolor mudo,  
yà se miravan de esperança agenos:  
yo , que poblados de esplendor, no dudo  
de la noche los pàramos amenos,  
doy voces , llegan , y ella agradecida,  
con este anillo me pagò la vida.

Vila à la luz , y vi de la hermosura  
el milagro mayor , y en vn instante  
su beldad adorè : mas què locura,  
el dia que fui pobre , ser amante!  
pero como la vi en la noche obscura,  
jurisdiccion de Estrellas , no te espante,  
que à amarla me obligasse , y à querella,  
pues à todo presente està mi Estrella.

Llevaronla à la tienda sus Soldados,  
y yo , por no ser de ellos conocido,  
me quedè , viendo yà de mis cuidados;  
con amor , todo el numero cumplido:  
el infeliz influxo de mis hados,  
à Batria me llevò , donde admitido  
de Estorbato , vivi en confussa llamã;  
que en fin descansa mal el que bien amã:

*Salen*

*Sale Menon, y Lisias, váse Arfidas, y Libio.*

*Men.* De todas quantas grandezas de esta Provincia me has dicho, esta que buscando vengo solamente es la que admiro; y así, mientras que llegamos à tocar el primer friso de aqueste rustico Templo; tarde de los hombres visto, buelve otra vez à contarlo, que quiero otra vez oirlo, porque se informe mejor mi ardimiento de tu aviso.

*Lis.* Yaze, señor, en la falda de aquel eminente risco vna laguna, pedazo del Leteo, obscurecido de Aqueronte, pues sus ondas, en siempre lobregos giros, infunden à quien las bebe, sueño, pereza, y olvido. En vna Isleta, que ay en medio de su distrito, ay vna Ninfa de marmol, sin que hasta oy se aya sabido, de tres lustros à esta parte, ni quien, ni por quien se hizo. De estotra parte del lago ay vn rustico edificio, Templo donde Venus viò hacerla sus sacrificios bien poco ha, pero cessaron, porque Tiresias nos dixo, su Sacerdote, que nadie pisasse en todo este sitio, ni examinasse, ni viesse lo que en el està escondido; que es cada tronco vn horror, cada peñasco vn castigo, vn assombro cada piedra,

y cada planta vn peligro: Con esto, y con añadirse à esto, que algunos vecinos de estos montes, que tal vez se hallaron en el perdidos, han escuchado en el Templo mil veces roncós gemidos, lamentos desesperados, y lastimosos suspiros, ha crecido en todos tanto el pavor, que nadie ha auido; que se atreva à examinar la causa, y así te pido, te buelvas, señor, sin que profanes los varcinios.

*Men.* Dàr vn corazon, Lisias; à admiraciones, rendido à los hechos de los Dioses; mas tiene de sacrificio, que de irreverencia; ven talando lo entretexido destas peñas, y estos ramos; no temas, pues vàs conmigo:

*Lis.* No temo yo, mas recelo, y vno de otro es muy distinto; y aun no recelo tampoco los riesgos, à que me animo, tanto como à esta maleza no saber bien el camino; y así, de aquestos villanos, para esto solo venidos, permite, señor, que llame alguno. *Men.* Que llames, digo; al mas experto en el monte.

*Lis.* Este dicen que lo ha sido, por averse en el criado:

Llega, Chato. *Sale Chato.*

*Chat.* Qué ay amigo? vn Soldado me embiasteis à mi casa, el mas bonito,

tan hallado en ella està,  
que parece nuestro hijo.

*Men.* Dime, sabes bien el monte?

*Chat.* Sabiale, mas magino  
que no le sabrè, despues  
que ay encantos, y ay hechizos.

*Men.* Guíame al Templo de Venus.

*Chat.* Ay, señor, vn desatino  
ramaño como este puño  
fu merced aora dixo:

al Templo de Venus yo;  
aviendo Tixeras dicho,  
que allà no vamos, porque  
ay porrentos, y prodigios?

*Men.* Si, villano, guia presto.

*Chat.* Si ha de ser, venid conmigo;  
que por aqui es. *Men.* Nunca vi  
tan confuso laberinto  
de bien marañadas ramas;  
y de mal compuestos riscos:

*Dentro Semiramis.*

*Sem.* Ay felice de mi!

*Chat.* Ay de mi!

*Menon.* No aveis oïdo  
vna voz? *Chat.* Pluguiera à Baco:

*Lifias.* Què temeroso suspiro!

*Menon.* Oyganos, por si otra vez  
se oye el eco mas distinto.

*Sem.* O monstruo de la fortuna,  
dónde vàs sin luz, ni aviso?  
si el fin es morir, por què  
andas rodeando el camino?

*Lifias.* Muger es la que lamenta  
de la fortuna. *Chat.* Un hechizo  
tiene, que se entra en ellalma.

*Men.* Con quien hablarà?

*Semir.* Contigo,  
contigo, fortuna, hablo.

*Men.* Yà me equivocò el aviso?

*Sem.* Pero no me has de vencer;

*Part. 3.*

que yo con valiente brio  
sabrè quebrarte los ojos.

*Men.* Sin luz quedaron los mios

al oirlo, rayo fue  
otra voz, que mis sentidos  
frias cenizas ha hecho  
acà dentro de mi mismo:  
què frenesi! què locura!  
què letargo! què delirio!

*Lifias.* Buelvete. *Men.* Bolverme yo  
sin averlo todo visto?  
entra en lo mas intrincado.

*Chat.* No puedo, porque me intrincò  
yo tambien. *Sale Tirefias.*

*Tirif.* Detèn el passo,  
ò igno ante peregrino,  
que de este sagrado cotò  
oslas penetrar el sitio.

*Chat.* Este es Tixeras. *Men.* Llamado  
de mi valor he venido,  
aqui, Tirefias, no à hacer  
sacrilegos desberdicios  
de las leyes de los Dioses;  
fino como su ministro  
yo tambien, pues soy señor  
de esta Provincia, à cumplirlos;  
y asì, vengo à que me dès  
parte de aqueste prodigio  
que guardas, para saber  
si la causa que has tenido  
para alterar esta tierra,  
es Religion, ù delito.

*Tiref.* En vano lo has intentado;  
porque yo no he de decirlo.

*Men.* Què muger es la que llora  
de la fortuna castigos?

*Tiref.* No sè de ninguna yo,  
ni la he hablado, ni visto.

*Sem.dent.* Ay felice de mi!

*Men.* Aqui dentro es el gemido;

Ff

ne-

negarlo todo, yà es  
de tu grave culpa indicio:  
abre esta puerta. *Tires.* Primero  
que las llaves, que conmigo  
estàn, à hombre humano entregue,  
cumpliendo los vaticinios  
de mi Diosa, me darè  
la muerte, y assi, atrevido,  
esse lago à mi cadaver  
darà sepulcro de vidrio. *Vase.*

*Lifas.* En el lago se arrojò.

*Chat.* La vltima necesidad hizo.

*Men.* Nada me causa pavor,  
à romper me determino  
las puertas: horrible monstruo,  
que aqui encerrado has vivido,  
sal à ver el Sol. *Salte Semiramis.*

*Semir.* Quien llama?

*Menon.* Mejor dixera, divino  
monstruo, pues truecas las señas  
de lo rustico en lo lindo,  
de lo barbaro en lo hermoso,  
de lo inculto en lo pulido,  
lo silvestre en lo labrado,  
lo miserable en lo rico.

*Sem.* No menos me admira à mi  
confundir, quando te miro,  
las equivocadas señas  
de lo piadoso, y lo altivo,  
de lo gallardo, y lo fuerte,  
de lo amable, y de lo esquivo.

*Chat.* Si todos los monstruos son  
como aqueste monstruocico,  
yo pienso llevarme vno,  
dos: ò tres, ò quatro, ò cinco.

*Men.* Quien eres, como, ò por qué  
aqui encerrada has vivido,  
me cuenta. *Sem.* Lo que de mi  
sè, por lo que otro me dixo,  
escucha, bizarro joven,

à quien con verguença miro,  
porque el segundo hombre eres;  
que hasta oy cara à cara he visto.

*Arceta,* vna Ninfa bella,  
que en estos campos floridos  
fue consagrada à Diana  
en todos sus exercicios,  
festejada de vn amante  
fue, pagando con desvios  
las finezas, que lo ingrato  
solo en la muger no es vicio.  
El à este Templo de Venus  
vna, y muchas veces vino,  
como era madre de Amor,  
à rendirla sacrificios.  
Venus, del culto obligada,  
yà que querele no hizo,  
hizo que hallarla pudiesse  
en el despoblado sitio  
deste monte, donde necio  
hizo el merito delito.  
Baxo genero de amor  
debe de fer en los ritos  
suyos ( que yo hasta aora ignoro )  
la violencia, si imagino,  
que no quiso como noble,  
quien como tyrano quiso,  
pues no es victoria del alma  
aquella, que yo consigo  
sin la voluntad de quien  
no me la dà por mi mismo.  
Destta especie de bastardo  
amor, de amor mal nacido  
fui concepto: qual serà  
mi fin, si este es mi principio?  
Mañosamente quexosa  
*Arceta,* se satisfizo  
de sus disculpas, bien como  
la serpiente, que con silvos  
alaga para morder;

y fue

y fue así, pues divertido  
le aseguró con blanduras,  
hasta que rosas, y lirios,  
que él hizo talamo torpe;  
torpe tumulo ella hizo.  
Dióle muerte con su azero;  
y pasando los precisos  
terminos, que estableció  
naturaleza consigo,  
llegó severo el infausto,  
el infeliz, el impio  
dia de su parto, en tal  
oroscopo, según dixo  
Tiresias, que estaba todo  
esse globo cristalino,  
por vn comunero eclypse;  
que al Sol desposeerle quiso  
del Imperio de los dias,  
parcial, turbado, y dividido;  
tanto, que entre sí lidiaron  
sobre campañas de vidrio  
las tropas de las Estrellas,  
las esquadras de los Signos;  
acometiendose à rayos,  
y ensangrentandose à visos.  
En civil guerra los Dioses  
vieron esse azul zafiro  
en sus exes titubeando,  
desplomado de sus quicios:  
Arceta, temiendo mas  
su opinion, que su peligro,  
sola al monte se salió,  
y en el mas hondo retiro  
llamó à Lucina, que al parto  
vino tarde, ó nunca vino,  
pues vivora humana yo,  
rompi aquel seno nativo,  
costandole al Cielo yà  
mi vida dos homicidios.  
Aquí fue donde Tiresias

me contó mas indeciso  
de la fuerte que me halló,  
(quien supiera repetirlo!)  
A los vltimos alientos  
de Arceta, y à mis gemidos  
acudieron quantas fieras  
còtiene el monte en su asilo;  
y quantas aves el viento;  
pero con fines distintos,  
porque las fieras quisieron  
despedazarnos, y herirnos;  
y las aves defenderlo,  
estorvarlo, y resistirlo.  
En esta lid nos halló  
Tiresias, que avia salido  
à hacer del mortal eclypse  
no sé què Astrologo juicio;  
y viendo de fieras, y aves;  
en dos vandos divididos,  
vn duelo tan defusado,  
vn tan nuevo desafio,  
llegó al lugar, vióme en él,  
y llevandome consigo,  
vió que le seguian las aves,  
llevando en garras, y en picos  
de las rusticas majadas,  
hurtados los lacticios,  
que ser pudieffen entonces  
primero alimento mio.  
A tanto portento absorto,  
fue à consultar el divino  
Oraculo de su Venus,  
que de esta fuerte le dixo:  
Esta infanta alumna es mia;  
y como siempre vivimos  
opuestas Diana, y yo,  
la ofende ella, y yo la libro;  
Corrida de vér violada  
vna Ninfa suya, quiso,  
que las fieras la ocultassen



oy en los sepulcros vivos  
 de sus vientres; pero yo,  
 que à defenderla me animo,  
 porque fui primera causa,  
 que alma, y vida la dedico,  
 las aves, como en efecto  
 Diosa del Ayre, la embio  
 à que la defiendan; ellas,  
 à ley de preceptos mios,  
 seràn desde oy sus nutrices;  
 trayendola à aqueste sitio  
 cada dia su alimento,  
 bien que à costa del aviso,  
 que no sepan nunca de ella  
 los hombres, porque he temido,  
 que Diana ha de vengarse  
 de mi en ella, y cõn prodigios  
 ha de alterar todo el Orbe,  
 haciendo que sea el peligro  
 mas general su hermosura,  
 que es el dòn que tiene mio.  
 Escusa, pues, los insultos,  
 los escandalos, los vicios,  
 los alborotos, las ruinas,  
 las muertes, y los delitos,  
 que han de suceder por ella;  
 hasta que al Rey mas invicto,  
 haga tyrano, hasta que  
 muera en fatal precipicio,  
 dixo la Diosa, añadiendo,  
 que al yerto cadaver frio  
 de Arceta le colócase,  
 yà en vn marmol convertido;  
 enmedio de essa laguna.  
 Todo Tiresias lo hizo,  
 y assi, en aquesta prision  
 tantos años me ha tenido,  
 sin que sepa mas de aquello  
 solo, que enseñarme quisò;  
 y como en la lengua Siria,

quien dixo paxaro, dixo  
 Semiramis, este nombre  
 me puso, por aver sido  
 Hija del Ayre, y las aves,  
 que son los tutores mios.  
 Pues que tu, gallardo joven;  
 oy la carcel has rompido,  
 que fue mi centro, te ruego,  
 que allà me lleves contigo,  
 donde yo, pues advertida  
 voy yà de los hados mios,  
 sabré vencerlos, pues sé,  
 aunque sé poco, que impio  
 el Cielo, no avassallò  
 la eleccion de nuestro juicio.  
 Esto, postrada, te ruego,  
 esto, humillada, te pido;  
 como muger te lo mando,  
 como esclava lo suplico,  
 porque si oy la ocasion pierdo  
 de verme libre, mi brio,  
 desesperado sabrà  
 darse la muerte à si mismo,  
 donde la misma razon  
 de escusar mi precipicio,  
 serà la que le aprefure;  
 pues nada se viò cumplido  
 mas presto, que lo que el hombre;  
 que no fuesse presto quiso.

*Men.* Alça, Semiramis bella,  
 del suelo, porque es indigno,  
 que estè en el suelo postrado  
 todo el Cielo, q̄ en ti he visto.  
 Prodigiosamente hermosa  
 eres, y aunque en ti previno  
 el hado tantos successos,  
 yà tu doctamer te has dicho;  
 que puede el juicio enmendarlos;  
 dichofo el que llega à oitros.  
 Y assi, Semiramis, oy

He de llevarte conmigo,  
 donde tu hermosura sea,  
 aun mas que escandalo, alivio  
 de los mortales. *Sem.* A Dios,  
 tenebroso centro mio,  
 que voy à ser racional,  
 yà que hasta aqui bruto he sido:

*Men.* Ea, buelve tu à guiarnos.

*Chat.* Yo era vn tonto, y lo q̄ he visto  
 me ha hecho dos tontos, no sè  
 si he de acertar el camino.

*Listas.* Contigo la llevas? *Men.* Si;

*Listas.* Plegue à Jupiter.

*Menon.* Què? dilo.

*Listas.* Que gusano humano, no  
 labres tu muerte tu mismo.

## JORNADA SEGUNDA:

*Salen Menon, y Semiramis de villana:*

*Men.* En esta apacible Quinta,  
 adonde el Mayo gentil  
 los países, que el Abril  
 dexò bosquexados, pinta:  
 aunque es esfera fucinta,  
 para el Sol de tu hermosura;  
 cuya luz ardiente, y pura  
 vence al rosicler del dia,  
 bella Semiramis mia,  
 es donde estaràs segura,  
 en tanto ( ay de mi ! ) que yo  
 buelvo à la Corte à asistir.

*Sem.* Luego no tengo de ir  
 contigo à la Corte? *Menon.* No:  
 mi amor tus hados temiò,  
 y asì, aqui à vivir dispoñte;  
 pues este florido monte,  
 verde emulacion de Atlante;  
 no està dos millas distante  
 de Ninive, su orizonte;

*Part.* 3.

y asì, fin que los divida  
 mas, que esta punta elevada;  
 que està de nubes tocada,  
 y de flores guarnecida,  
 eniesse trage vestida,  
 por sus campos te divierte;  
 que yo, mi bien, vendrè à verte  
 cada noche. *Sem.* Bien, Menon,  
 muestras asì quantos son  
 los acasos de mi suerte,  
 vassallos de tu alvedrio;  
 pues el mio en este dia  
 solo hacerme compañía  
 es lo que tiene de mio.

*Men.* Bien de tus finezas<sup>o</sup> fio  
 todo aquesse rendimiento,  
 y bien de mi pensamiento  
 fio que te le merece,  
 pues solo à vivir se ofrece;  
 à tanta hermosura atento:  
 tu à mi amparo agradecida;  
 y con mi amor enojada,  
 mi amparo te hallò obligada;  
 y mi amor te hallò ofendida;  
 dixisteme, que tu vida  
 hija de vn delito era  
 de amor, y que asì, no era  
 posible tener amor,  
 à quien primero tu honor,  
 que su gusto, no quisiera.  
 Palabra de ser tu esposo  
 te ofreci, con quien no alcançã  
 mi fee mas que la esperança  
 de que serè tan dichoso:  
 si en este estado amoroso  
 oy à la Corte me voy,  
 y dexo tu beldad oy  
 aqui, bien me ha disculpado  
 el ver quan amenazado  
 de tus influxos estoy.

*F f, Yo*

Yo no me puedo casar,  
 que esto es obediencia, y ley,  
 sin dár cuenta de ello al Rey,  
 mientras lo voy à tratar,  
 y lo buelvo à efectuar,  
 que en esta quinta te estès,  
 prevencion, no prision es,  
 aunque todo lo es, señora,  
 que no he de negarte aora  
 lo que has de saber despues.  
 Pues si ocultar te pudiera,  
 tanto mi amor te ocultàra,  
 que ni el Sol viera tu cara,  
 ni el ayre de ti supiera:  
 si hacerla pudiera, hiciera  
 vna torre de diamante;  
 y para que mas constante  
 fuesse, Semiramis bella,  
 à todas las llaves de ella  
 quebràra luego al instante.  
 Pero esto es encarecer  
 mis afectos, y no mas,  
 que dueño, mi bien, feràs,  
 llegando mi esposa à ser,  
 de alma, vida, honor, y sèr:  
 que mal oy de tu lealtad,  
 para mi seguridad,  
 yo, Semiramis, pretendo  
 tener las llaves, teniendo  
 tu las de mi libertad.

*Sem.* Tan sagrado es el precepto  
 tuyo, que humilde, y postrada,  
 vivir del Sol ignorada,  
 y aun de mi misma prometo:  
 yo de mi misma à este efecto  
 no sabrè, porque si à mi  
 yo me pregunto quien fui,  
 yo à mí me responderè,  
 que yo no lo sè, y irè  
 à preguntartelo à ti.

*Men.* Los villanòs, que vinieron  
 de Ascalòn para servirte,  
 aqui podràn divertirte,  
 pues tanto gusto te dieron.

*Sem.* Es verdad, porque ellos fueron  
 en quien lisonja hallè alguna,  
 quantas veces importuna  
 atormentar mis cuidados  
 la tormenta de mis hados,  
 y el rigor de mi fortuna.

*Sale Listas.*

*Listas.* Yà, señor, la gente espera;  
 que contigo ha de partir.

*Men.* O quien se pudiera ir  
 de suerte, que no se fuera:  
 à Dios, dueño mio, y espera,  
 que presto à verte vendrà  
 quien sin ti, y sin alma vè,  
 aunque siempre ferà tarde.

*Sem.* Jupiter tu vida guarde.

*Men.* Y la tuya aumente.

*Vase Menon, y Listas.*

*Semir.* Yà,  
 grande pensamiento mio,  
 que estamos solos los dos,  
 hablèmos claro yo, y vos,  
 pues solo de vos confio:  
 mi alvedrio es alvedrio  
 libre, ò esclavo? què accion,  
 ò què dominio eleccion  
 tiene sobre mi fortuna,  
 que solo me saca de vna,  
 para darme otra prision?  
 Confieso que agradecida  
 à Menon mi voluntad  
 està, pero què piedad  
 debe a su valor mi vida,  
 de vn monte à otro reducida?  
 aunque si bien lo sospecho,  
 la causa es, que de mi pecho

tan grande es el corazon,  
que teme, no sin razon,  
que el mundo le viene estrecho,  
y huye de mi; en fin, jamás  
mas que vn bruto no he de ser?  
Cielos, no tengo de ver,  
sino imaginar no mas,  
como es el vivir?

*Chat.dent.* Si haràs.

*Semir.* Quien me ha respondido?

*Dentr. Siren.* Dios

vive, que el mundo à los dos  
oirà. *Chat.* Si oirà, que yà sè.

*Sem.* Si hablas conmigo, di, què?

*Chat.* Que todo el mundo con vos  
no se podrá averiguar,  
porque sois vna atrevida,  
pero costàraos la vida.

*Sem.* Yà me dexa este pesar;  
que temer, y que dudar.

*Sir.* El mismo Rey sabrà presto  
quien sois.

*Sem.* En duda me ha puesto  
vn açaso. *Chat.* Claro està;  
pero à alguno pesará  
mas que à mi. *Sir.* Ay de mi!

*Sale Sirene huyendo, y Chato tras ella.*

*Semir.* Què es esto?

*Chat.* Un poco es. *Sem.* Mirad que yo  
estoy aqui. *Chat.* Y aun por esso,  
si la verdad os confieso,  
quixera, que agora no  
os vais, quando à agarrar llego  
el garrote. *Sem.* No os teneis?

*Chat.* Dexadla pegar, vereis  
con la gracia que la pego.

*Siren.* Tenle, señora. *Sem.* Mirad.

*Chat.* Este yà està levantado,  
y ha de caer àzia algun lado;  
porque no os coja, apartad,

que así quedarme, no es bien,  
toda mi vida, señora.

*Sem.* Pues por què reñis agora?

*Siren.* Yo lo dirè. *Chat.* Yo tambien.

*Siren.* No lo aveis vos de decir,  
porque sos vn embustero.

*Chat.* Yo me quedo à vos zaguerõ;  
en materia de embustir.

*Sir.* Yo habrarè. *Chat.* No sino yo.

*Sir.* No conviene. *Chat.* Si conviene.

*Semir.* Decid vos, callad Sirene.

*Chat.* Oid si tengo causa, ò no:

Finalmente, quixo Dios,  
como digo de mi cuento,  
si no lo aveis por enojo,  
que al vivir en nuestro Pueblo,  
quando alli estuvo el Rey Niño;  
le dieron alojamiento  
en nuestra casa à vn Soldado,  
cariñoso por extremo,  
pues desde el primer instante  
que entrò nos vino diciendo;  
que abrazaba en cortesia,  
si en ella se abraza recio.  
He aqui que Menon se estuvo  
algunos dias primero  
que despachasse la gente:  
he aqui que el Soldado nuestro  
tambien se estuvo, llegò  
de la despedida el tiempo,  
fueronse todos, y à el solo  
le pareciò que era presto:  
estuvose vn poco mas,  
que los otros, que en efecto;  
quien no hace mas que otro, más  
no vale, dice vn proverbio.  
Mostravale mala cara  
yo ( bastaba la que tengo)  
y buena Sirene, si es  
que la fuya puede serlo.

El, que no estaba muy ducho  
 en entender bien à gestos,  
 el de Sirene entendia,  
 y no el mio; con aquesto  
 comia como vn desconfido,  
 que es poco como vn hambriento.  
 Harto yà, ò por no hacer falta  
 en la guerra, tratò luego  
 de partirse, mas mandò,  
 que le vengamos sirviendo.  
 Bien pensè yo, y pensè mal,  
 que fuera la ausencia medio,  
 para que el señor Soldado  
 mos dexara, pues fue yerro,  
 que entrando à comer aca,  
 me le hallè en casa, diciendo:  
 Era hora de venir,  
 amigo? vn siglo ha que espero:  
 No habrè palabra, que diz que  
 el reñir no es buen acuerdo  
 à las horas del comer:  
 comimos, y èl muy contento  
 se fue, hasta hora de cenar,  
 à passear por esos cerros.  
 Yo, en viendome solo, dixè:  
 Ha, Sirene, como es esto?  
 fuera de las cinco leguas  
 tiene aqueste alojamiento  
 jurisdiccion? Ella entonces  
 me dixo, que si la aprieto,  
 se ha de huir de mi: Si haràs,  
 la dixè vn poco mas recio,  
 y aqui començò el amago;  
 viòle, y dixo: Sobre esso  
 el mundo nos ha de oír:  
 si oírà, dixè, porque es cierto;  
 que no se ha de averiguar  
 con vos todo el mudo entero;  
 porque fos vna atrevida;  
 el Rey, dixo, ha de saberlo;

si sabrà, la respondi,  
 pero pesàrle de ello  
 mas à otro, y cayò el amago;  
 diò gritos, vino corriendo,  
 llegasteis vos, y quedòse  
 por oy remitido el pleyto;  
 hasta que el señor Soldado  
 venga, y diga, què ay en esto:  
*Sem.* Quanto, si aora estuvieran  
 con gusto mis pensamientos,  
 de aquesta simplicidad  
 me riera! mas no puedo,  
 que fuera hacer de la risa  
 desayre à mis fencimientos. *Vase*  
*Chat.* Fuefe sin habrar palabra,  
 si es el Soldado su deudo?  
*Sir.* Què avia de habrar à vn hombre;  
 que tiene tan mal pergeño,  
 que hace de su muger propria  
 que sea malo lo que es bueno?  
*Cha.* Pues es bueno q̄ otro coma,  
 y yo calle? *Sir.* Deteneos:  
 si este es vn pobre Soldado,  
 no ha de buscar su remedio?  
*Chat.* Digo yo que no le busque;  
 mas busquele en el Infierno:  
*Sir.* Por què no le decis vos,  
 que se vaya?  
*Chat.* No me atrevo.  
*Sir.* Pues si vos no os atreveis;  
 què puedo hacer yo?  
*Chat.* Atreveros,  
 y decirle que se vaya,  
 q̄ por vos lo harà mas presto.  
*Sir.* Yo decirle tal: mal año. *Vase:*  
*Chat.* Serà por tenerle bueno:  
 Què harè yo de este Soldado?  
 Vulcano, à ti me encomièdo,  
 dímelo tu, pues que tu  
 eres Dios, q̄ entiendes de esto. *Vase*

Vase, y sale Menon, y Nino por otra parte, y gente.

*Men.* Hasta llegar à tus plantas,  
que son mi centro, y mi esfera,  
violento diè que estuve.

*Nin.* Con bien, noble Menon, vengass  
alça del suelo à mis brazos,  
que son centro tuyo, llega:  
ò quantas veces mi amor  
te ha culpado tanta ausencia!

*Men.* Como en Ninive te hallas?

*Nino.* Muy mal hallado se muestra  
mi corazon en el blando  
monstruo, q̄ en la paz se engendra:  
Per ser imagen la caza,  
de la guerra, salgo à ellas;  
y así, para aquesta tarde  
los Monteros se prevengan:  
como la gente partiò?

*Men.* Rica, señor, y contenta.

*Nin.* Y dime, Ascalòn no es  
vna Provincia muy bella?

*Men.* Es dadiva de tu mano,  
no ay mas con que la encarezca;  
fuera de que, quando no  
fuesse fertil, y opulenta  
de quantos dor es reparte  
prodiga naturaleza;  
todo lo fuera, señor,  
por vn tesoro que en ella  
he de scubierto, que à ti  
traycion negartelo fuera.

*Nin.* Què tesoro? *Men.* Una muger  
prodigiosa.

*Nin.* Y ay quien tenga  
vna muger por tesoro?

*Men.* Si señor. *Nin.* Por mas que sea  
bella, y sabia, que son partes  
que hacerla pueden perfecta,  
serà mas de vna muger?

*Men.* Mas serà. *Nin.* De què manera?

*Me.* Siendo vn asombro, vn prodigio,  
y así, me has de dár licencia  
para pintartela, siendo  
oy el lienço tus orejas,  
mis palabras los matizes,  
y los pinceles mi lengua.  
Estava de toscas pieles.

*Dent.* Plaza, plaza. *Nin.* Tente, espera,  
no profigas la pintura,  
hasta que quien causa sepas  
cise rumor que he sentido.

*Men.* Mi señora la Princesa  
de su quarto passa al tuyo,  
y yà en esta sala entra.

*Salen Irene, y Silvia.*

*Iren.* A daros la vien venida,  
ò recibiros pudiera.

*Men.* Guardeos el Cielo, aunque yà  
tarde lo vno, y lo otro sea.

*Iren.* Dame, gran señor, tu mano.

*Nin.* O Irene divina, y bella,  
bien este favor merece  
mi amor.

*Iren.* No me lo agradezcas;  
que vna pretension me trae.

*Nin.* Què avrà que negarte pueda?

sin saberla la concedo;  
di aora, pues. *Ire.* Yà te acuerdas;  
que en la batalla de Lidia  
quedè en el campo por muerta,  
que me diò vida vn Soldado,  
y me llevò hasta mi tienda;  
pues este Soldado aora,  
por no bolverse à su tierra;  
sin que el focorro le pague,  
me ha hecho contigo tercera  
de su pretension. *Nin.* Què ha sido?

*Ire.* Servirte, señor, intenta  
en la Corte. *Nin.* Tu despues

informate de quien sea,  
y conforme à su persona  
oficio en mi casa tenga.

*Iren.* Silvia? *Silv.* Señora?

*Iren.* A vn criado

di, que le dè la respuestâ.  
Con esto, señor, si estàs  
divertido en tus diversas  
obligaciones, no es justo  
que estorve, dame licencia.

*Nin.* Nunca tu, Irene, has podido  
estorvar, y mas en esta  
ocasion, donde no son  
los despachos la materia  
que se trata; antes aora  
estimo, que à tiempo vengàs,  
en que escuchando à Menon,  
algun rato, te divierras,  
porque pintandome està  
vna divina belleza,  
no perturbemos aora  
al gusto con que lo cuenta:  
Prosigue de essa hermosura  
muy por extenso las señas.

*Iren.* Si Menon, que yo tambien  
me holgarè ya de saberlas.

*Men.* Yà no podrè yo decirlas,  
que retorica muy necia  
serà, aviendo vos llegado,  
q̃ otra hermosura encarezca.

*Nin.* La que es Deidad, no es muger;  
ni hace numero con ellas:  
Irene es Deidad, Meuon,  
di lo que dices, y piensa,  
que serà ofenderla mas  
la atencion de no ofenderla:

*Ir.* Si no os riñera mi hermano,  
yo de otra fuerte os riñera,  
decid, que yo ser no puedo  
para nada consequencia.

*Men.* Si harè: què temo? si yà *à part.*  
poco importa que se ofenda.

Digo, señor, que en el centro  
hallè de vna obscura cu eva,  
bruto, el mas bello diamantes;  
bastarda, la mejor perlas;  
tibio, el mas ardiente rayo,  
y la mas viva luz muerta.

Estaba de toscas pieles  
vestida, para que hicieran  
lo inculto, y florido à vn tiempo  
harmonia mas perfecta.

Bien, como vn bello jardin,  
en vna rustica selva,  
mas bello està, quanto està  
de la oposiciou mas cerca.

Suelto el cabello tenia,  
que en dos bien partidas crenchas;  
golfo de rayos al cuello  
inundaba, y de manera  
con la libertad vivia  
tanta Republica de hebras  
vzana, que inobediente  
à la mano que las peyna,  
daba à entender, que el precepto  
à la hermosura no aumenta,  
pues todo aquel Pueblo estava  
hermoso sin obediencia.

Ni bien rubio, ni bien negro  
su variado color era,  
sino vn medio entre los dos,  
como en la estacion primera  
del dia luces, y sombras  
confusamente se mezclan,  
que ni bien sombras, ni luces  
se distinguen, assi, hecha  
del azabache, y del oro  
vna mal distinta mezcla,  
crepusculo era el cabello,  
siendo sus neutrales trenças,

*para*

para ser negras , muy rubias,  
para ser rubias , muy negras.  
No de espaciosa te alabo  
la frente , que antes en esta  
parte solo anduvo avàra  
la siempre liberal maestra;  
y fue sin duda , porque  
queriendo , señor , hacerla  
de vna nieve que hubo acaso,  
la hubo de dexar pequeña,  
porque no le fue posible,  
que entre la mas pura , y tersa  
se hallasse y à vn poco mas  
de vna nieve como aquella.  
Una punta del cabello  
suplia la falta , y era,  
que à las cejas azechava;  
como diciendo , estas cejas  
hijas son de mi color,  
y quiero baxar por ellas,  
porque el Amor no se alabe  
de que las llevò por muestra.  
Los ojos negros tenia,  
quien pensara , quien creyera,  
que reynassen en los Alpes  
los Etiopes ? pues piensa  
que allí se viò , pues se vieron  
de tanta nevada esfera  
Reyes dos negros bozales,  
y tan bozales , que apenas  
politica conocian;  
su barbaridad se muestra  
en que matavan no mas  
que por matar , sin que fuera  
por rencor , sino por vso  
de sus disparadas flechas.  
Para que no se abrasassen  
los dos en civiles guerras,  
su jurisdiccion partia,  
proporcionada , y bien hecha;

vna balla de cristal,  
sin que zozobrasse en ella  
la perfeccion , siendo assi,  
que la nariz mas perfecta  
es el mar de las facciones,  
escollo es , donde las velas  
del baxel de la hermosura  
corren la mayor tormenta.  
De sus mexillas la tèz  
era otra vnion de diversas  
colores : viste la rosa  
mas encendida , y sangrienta  
en la purpura de Adonis?  
la azucena viste en ella  
con el candor de la Aurora?  
pues tu allà te considera  
esta azucena , essa rosa,  
ajadas entre si mesmas,  
y sus mexillas veràs  
al mismo instante que veas  
à la rosa desteñida,  
ò teñida la azucena.  
La boca , Corte del alma,  
donde la hermosura reyna;  
yà severamente grave,  
yà dulcemente risueña,  
era , no digo vna joya  
de corales , y de perlas,  
que esta alabança comun,  
yà es particular ofensa,  
sino vn archivo de todo  
quanto la naturaleza  
pudo assegurar ; y assi,  
grande hubo de ser por fuerça.  
El cuello , blanca coluna,  
que este edificio sustenta,  
era de marfil al torno,  
de cuya hermosa materia  
sob:ò para hacer las manos,  
à emulacion de si mesma.

Este,



Este, pues, monstruo divino,  
 Venus mandò, que estuviera  
 oculto, porque Diana  
 le amenazò con tragedias.  
 Naciò de vna Ninfa fuya,  
 y entregandola à las fieras,  
 a defendieron las aves,  
 Ide quien el nombre conservã;  
 pues Semiramis se llama,  
 que quiere en la Siria lengua  
 decir, la Hija del Ayre,  
 este es su nombre, y sus señas.

*Nin.* Tu la has pintado de fuerte,  
 y de fuerte encarecerla  
 has sabido, que yã al mas  
 dormido afecto despiertas,  
 para que verla desee;  
 y en mi es esto de manera,  
 Menon, que deseo tanto  
 el verla, que no he de verla;  
 porque quiero hacer por ti  
 vna tan grande fineza,  
 como el escusar, Menon,  
 que tan bien no me parezca.  
 El primor de la pintura  
 quiero pagarte à renta,  
 veinte talentos te doy,  
 que à ella en mi nombre la ofrezcas;  
 pero quierote advertir,  
 que en tu vida no encarezcas  
 hermosura à poderoso,  
 si enamorado estàs de ella,  
 porque quizá no h.illaràs  
 otro, que vencerse sepa,  
 y alabar lo que se ama,  
 puede ser que sea fineza;  
 pero no puede dexar  
 de ser fineza muy necia. *Vase.*

*Iren.* Què retórico Orador,  
 què enamorado Poeta

os diò para essa pintura  
 tantas rosas, y azuzenas,  
 tanto oro, tanto marfil,  
 tanta nieve, tantas perlas?

*Men.* Todo esto fue desvelar,  
 llegando vos, la sospecha  
 del Rey.

*Iren.* Y antes que llegasse,  
 por què fue el encarecerla  
 tanto, que yã la atencion  
 à oir estaba di.puesta?

*Men.* Porque el modo del hallarla,  
 que no oisiteis, le hizo fuerza,  
 para que se la pintara.

*Iren.* Buena disculpa.

*Men.* No es buena?

*Iren.* Si debe de serlo; pero  
 aunque yo quiera creerla,  
 no puedo.

*Men.* Por què? *Iren.* Porque  
 accion, semblante, ni lengua  
 no es disculpa, como à quien  
 tiene gana que le crean,  
 sino como à quiè no importa;  
 y para mi mejor fuera  
 no disculparos, que no  
 disculparos con tibiezas.

*Men.* Vos desconfianza? *Ir.* Quien  
 os dixo, que yo la tenga?

*Men.* Los zelos que.

*Iren.* Què son zelos?  
 callad, que es segunda ofensa:  
 vna llave que teneis  
 de mis jardines, què es de ella?

*Men.* Yo os la bolverè, y estimo  
 de miraros tan essenta  
 de los zelos, pues con esto  
 podrè. *Ir.* No podreis: la len gua  
 tened, porque avrà sin mi  
 quien castigue essa sobervia.

*Men.* Sin vos ? *Iren.* Si.

*Men.* Pues puede aver  
quien sin vos à mi me ofenda?

*Sale Arfidas.*

*Arfid.* Yo, Menon, vengo buscandoos,  
por ser vos à quien apelan  
mis fortunas del piadoso  
Tribunal de Irene bella.

*Men.* En mala ocasion venis,  
despues podreis dàr la buelta.

*Iren.* Haced lo que el Rey os manda,  
que no viene fino en buena.

*Men.* Yo lo harè , venid conmigo.

*Iren.* Ved que es mia esta encomièda.

*Men.* Quanto ay en vna hermosura  
de quererla , ò no quererla! *Vase.*

*Iren.* Ha vil ! ha traydor ! què mal  
me pagas lo que me cuestras! *Vase.*

*Arf.* Què es esto , Cielos ? mas no  
es tiempo de que me atteva,  
ni aun à pensarlo , porque  
el que se toma licencia  
para quejarse sin tiempo,  
pierde el respeto à la quexa;  
y es el tenerla desdicha,  
sin merito de tenerla. *Vase.*

*Salen Floro , y Sirene.*

*Flor.* Esto passò mientras yo  
al monte salí vn momento?

*Siren.* Si , Floro del alma mia;  
y asi , buscandote vengo,  
para decirte , que aunque  
el con enojo , ò con ruego,  
que te vayas diga , no  
te vayas. *Flor.* Y à te obedezco:

*Sir.* Por esto te doy los brazos.

*Sala Chato.*

*Cha.* Què siempre llego à mal tiempo!

*Flor.* Tropezò , y lleguè à tenerla.

*Cha.* Claro està , que en el tropiezo

fuyo avia de estàr. *Siren.* Yo?

*Chat.* No os disculpeis , yo me huelgo  
que os abraçe , porque si  
quando vino hizo lo mesmo,  
en señal de que se vâ,  
dadle otro abraço en el precio:

*Flor.* Antes lleguè à preguntarla,  
què para cenar tenemos?

*Cha.* Quien os mete en pescudallo,  
si vos no aveis de traello?  
y yà que en aquesto habramos;  
decidme , asi os guarde el Cielo,  
es la boleta perpetua,  
ò al quitar la que allà os dieron?

*Flor.* Aqui està , y ella no dice  
hasta quando. *Cha.* Soy vn necio;  
pensè que si. *Flor.* No os merece  
mi trato esta duda ; cierto  
que sois desagradecido,  
pues quando vn hòbre està haciendo  
por vos todo lo que puede,  
le tratais con tal despego.

*Chat.* Pues vos , què haceis por mi?

*Flor.* Honraros  
en vuestra casa , teniendo  
vn Soldado , que en la Batria;  
la Siria , el Peloponeso,  
la Prepontida , y la Licia  
tantas hazañas ha hecho:  
Venid Sirene , no hagais  
caso de este majadero. *Vase.*

*Chat.* Ella os obedecerà,  
ò la matarè sobre esto:  
Id , no hagais caso de mi,  
pues el señor hazañero  
lo manda , aviendo hecho hazañas  
en la Sucia , Pieldequeso,  
en Prepolente , y Sielicia.

*Sir.* Si vos no teneis esfuerço  
para decir que se vaya,

tengo yo culpā? *Chat.* No cierto,  
yo la tengo, claro está.

*Sale Semiramis.*

*Sem.* Siempre aveis de estar riñendo?

*Chat.* No ay otra cosa que hacer.

*Todos dent.* Què desdicha!

*Sem.* Què es aquello?

*Men.dent.* En lo intrincado del monte  
se ha metido.

*Nino dent.* Piedad, Cielos!

*Chat.* Yo no lo sè, pero alli  
entre la maleza veo  
venir corriendo vn cavallo.

*Sem.* Volando es, que no corriendo:

*Dentro Men.* Corred todos.

*Todos dent.* Què tragedia!

*Otros.* Què desdicha!

*Irene dent.* Acudid presto.

*Sem.* Nadie le alcanza, què mucho,  
si se dexa atràs el viento?

Como pudiera el valor,  
que està brotando en mi pecho;  
dàr vida al gallardo joven,  
que se despeña? mas esto  
no quiere pensarse: suelta  
este baston. *Chat.* Yà le suelto.

*Quitale à Chato el baston, y vase.*

*Sire.* Què intentará?

*Chat.* Què sè yo?

pero si sè, pues que veo,  
que al encuentro le ha salido  
veloz, y enredando luego  
entre los pies del cavallo  
mi garrote, dàr le ha hecho  
de ojos; con que finalmente,  
ò yà el choque, ò yà el despeño  
se ha trocado à vna caída.

*Siren.* Ay tal marimacha! *Cha.* Luego  
que de pellejos cargada  
la vi en el lance primero,

dixe, a questa tiene carà  
de hechar cavallos al suelo:

*Nin.* Valgame Jupiter santo!

*Siren.* El Rey es.

*Chat.* Pues à escondernos,  
que averle visto caer,  
quizà serà sacrilegio.

*Siren.* Vamos de aqui huyendo:

*Chat.* Vamos. *Vanse.*

*Sale Nino, y Semiramis.*

*Nin.* Quien eres, prodigio bello;  
de amor divino milagro;  
mas en dudarlo te ofendo;  
no me lo digas, que yà  
tu beldad me està diciendo;  
que eres Deidad de estos montes;  
qual de ellas dudo, di presto.

*Sem.* Ni sè quien soy, ni es posible  
decirtelo, porque tengo  
aprisionada la voz  
en la carcel del silencio;  
basta saber que soy vna  
muger tan feliz, que puedo  
averte dado la vida,  
ò generoso mancebo,  
cuyo semblante, no sè  
por què secreto mysterio,  
à amor, y à veneracion  
me està provocando à vn tiempo:

*Nino.* Espera, pues. *Sem.* Aventuro  
mucho, si aqui me detengo.

*Nino.* Pues en què?

*Semir.* En que me conozcan.

*Men.dent.* Azia esta parte fue.

*Irene dent.* Presto

lleguemos donde se oculta,  
por si peligra. *Sem.* Y en que estos  
que os siguen me vean.

*Nin.* Por què?

*Sem.* Porque licencia no tengo

de

de dexarme ver. *Nin.* Quien puso  
à la hermosura preceptos,  
siendo así, que la hermosura  
siempre es libre, y sin imperio?

*Sem.* Nada os puedo responder,  
huirè al monte, que no quiero  
que entienda Menon jamás  
de mi, que no le obedezco. *Vase.*

*Nino.* Espera, detente, aguarda,  
prodigioso monstruo bello,  
que tràs ti.

*Salen Menon, Lisias, Arfidas, Irene,  
y Silvia.*

*Arfid.* Señor. *Lisias.* Señor.

*Men.* Perdona à nuestros deseos  
aver tan tarde llegado  
donde nunca fuera presto.

*Iren.* En albricias de tu vida  
mi vida, y alma te ofrezco:  
como te sientes? *Nin.* No sè,  
no sè (ay de mi!) lo que siento,  
no el golpe de la caída  
me affige, otro mas violento  
es el que siento en el alma,  
porque es vn ardiente fuego,  
es vn abrasado rayo,  
que sin tocar en el cuerpo,  
ha convertido en cenizas  
el corazon acá dentro.

No os admire de que passe  
de vn despeño à otro despeño  
tan aprisa, Amor es Dios,  
y en Dios nunca se dà tiempo.  
Discurrid de aqueste monte  
los enmarañados seros,  
que al q̄ vna Deidad humana  
en èl hallare primero,  
y la trayga à mi presencia,  
grandes mercedes le ofrezco;  
porque no dadeis las señas,

villano es el traje; pero  
tan noblemente villano,  
que su Rey la rinde el pecho:  
Pero para què (ay de mi!)  
en pintarla me detengo,  
si en viendola, direis todos:  
Este es el hermoso incendio,  
que abrasò al Rey, mas què mucho?  
si es de estas selvas la Venus,  
la Diana de estos bolques,  
la Almatea de estos puertos;  
la Aretusa de estas fuentes,  
y la ella de todos ellos,  
que hasta que dixè lo mas;  
todo lo demàs es menos.  
Busquemosla divididos,  
que yo he de ser el primero;  
que estas asperas montañas  
examine fresno à fresno,  
hoja à hoja, y piedra à piedra:  
mas mirad lo que os advierto;  
que aunque sintais abrasaros  
al mirarla, mis deseos  
licencia os dãn de morir,  
mas no de morir contentos. *Vase.*

*Iren.* Yo la segunda serè,  
que de esta montaña el centro  
discurra en alcance suyo. *Vase.*

*Silv.* Todas harèmos lo mesmo. *Vase.*

*Vnos.* Al monte. *Otros.* A la selva.

*Otros.* Al llano.

*Arfid.* O si quisieffen los Cielos;  
pues yà besè al Rey la mano;  
honrado en vn noble pueffto,  
que oy empezasse obligando,  
pues oy empezè sirviendo. *Vase.*

*Vnos dent.* Al valle. *Otr.* A la selva.

*Otros dent.* Al llano.

*Otros.* Por acá, por acá;

*Men.* Zelos,

què efecto hareis sucedidos,  
si pensados matais, zelos?  
quien dixera si fue ella?

*Lisias.* Yo te lo dirè bien presto. *Vase.*

*Men.* Ay de mi! que de pensarlo,  
à dár vn passo no acierto.

*Sale Chato.*

*Chat.* Consejo muda el prudente,  
oì decir à vn discreto,  
y pues yà prudente soy,

quiero mudar de consejo,  
y no huir del Rey, mas antes  
pedirlehe que me dè premio,  
pues era mio el garrote

con que à su Iamestad dieron  
la vida: Amigo? *Men.* Azia aqui  
ruido entre estas hojas siento:

Chato? *Chat.* Señor?

*Menon.* Sabes donde

Semiramis està? *Chat.* Esto

Señalmaravedis, no se  
adonde fue. *Men.* Ay de mi!

*Chato.* Espero

bien, señor, me podreis dár  
albricias de lo que ha hecho,  
si la quereis bien, porque ella,  
y yo somos, si por cierto,  
los que al Rey la vida dimos;  
yo mi garrote poniendo,  
y ella su manofitura.

*Men.* Calla, calla, que me has muerto.

*Chat.* Yo os he muerto, ò vos à mi:  
no sabeis què parece esto?  
quando vno pisa vn pie à otro,  
y se queixa el el primero.

*Men.* Yà à mi el buscarla me toca  
mas que à todos, que si llego  
à hallarla antes, yo sabrè  
ocultarfela al deseo  
del Rey: Ea, corazon, pues

de ti mil sabios dixerõn;  
que sabes Astrologia,  
y adivinar, yo te dexo  
la eleccion de mis acciones;

llevame tu donde (ha Cielos!)  
mi bien està, que los passos  
tu los dàs, y yo me muevo. *Vase.*

*Chat.* Cielos, què avrà en este monte,  
que todos andan rebuelto?

*Sale Semiramis.*

*Sem.* Ocultarme por aqui  
de tanta gente quisiera,  
para que nunca pudiera  
quexarse Menon de mi:  
Chato? *Chat.* Señora?

*Semir.* Sabrás

si la gente se ausentò,  
que andava en el monte? *Chat.* No;  
antes pienso que aora ay mas.

*Semir.* No digas que por aqui  
me viste à nadie passar.

*Sale Menon.*

*Men.* Por aqui la ha de buscar;  
por si la hallasse (ay de mi!)  
pero Cielos, no es aquella?  
asseguròme mis zelos.

*Sale Arfidus.*

*Arfid.* Pero no es aquella, Cielos?  
si advierto en las señas de ella?

*Sem.* Advierte. *Chat.* Di.

*Semir.* Aora mi fuerre  
me esconde en aquesta parte:

*Chat.* Yà es imposible ocultarte,  
porque yà han llegado à verte.

*Men.* Arfidus? *Arfid.* Menon?

*Menon.* O impio

Cielo! *Chat.* D: què este Soldado  
tanto à Menon ha turbado?  
debe de ser como el mio.

*Men.* A donde vais por aqui?

*Arfi.* Buscando esta Deidad vengo.

*Chat.* No lo digo yo? *Arfi.* Pues tengo las señas que en ella vi.

*Men.* Yo, supuesto que aqui avemos llegado à vn tiempo los dos, se la llevarè, id con Dios.

*Arfi.* Los que servimos tenemos, y mas con obligacion, obligacion de buscar ocasiones de agradar: yo he de llevarla, Menon.

*Chat.* Llévesela. *Men.* Si he llegado yo, no son vanos desvelos?

*Sem.* Qué Soldado es este, Cielos?

*Chat.* Otro como mi Soldado.

*Men.* Pues à competir conmigo vuestra arrogancia se atreve?

*Chat.* Dexala que se la lleve, pues no và à comer contigo.

*Arfi.* El Rey el justo poder me diò; y pues la pude hallar, conmigo la he de llevar.

*Men.* Y yo la he de defender.

*Sem.* Mi bien, mi señor, mi dueño; qué es esto?

*Arfi.* De tu intencion yà aquestos cariños son otro indicio no pequeño.

*Men.* Y yo la muerte os darè, porque yà que lo escuchais; nunca decirlo podais.

*Sem.* Ay de mi inteliz! *Arfi.* Sabrè tambien defenderme yo.

*Men.* Hoye, Semiramis bella.

*Sem.* Qué es huir mi altiva estrella?

*Chat.* Quien mayor necedad viò?

*Dentro Nino.*

*Nino.* A aquel ruido acudid presto.

*Iren.dent.* Azia alli las voces son,

*Menon.* Qué horror!

*Part. 3.*

*Sale Nino, Irene, Silvia, y criados.*

*Nino.* Qué es esto, Menon?

*Arfid.* Qué dicha!

*Iren.* Arfidas, qué es esto?

*Arfid.* Esta divina hermosura.

*Men.* Esta divina belleza.

*Arfid.* Hallè yo en esta aspereza?

*Men.* Vi al pie de esta peña dura?

*Arfid.* Para lograr mi ventura.

*Men.* Para estorvar tu apetito.

*Arfi.* Llévatela solícito, donde mi lealtad me mueve.

*Men.* Y yo que no te la lleve, ni consiento, ni permito.

*Nino.* Tres cosas estoy mirando;

tres acciones estoy viendo, que quando mas las entiendo;

aun mas las estoy dudando:

tu, Menon, con quien el mando

de mi Laurel he partido,

tu confieñas arrevido, que el mayor triunfo me quitas;

tu, Arfidas, lo solícitas,

de oy à mi casa venido:

y tu, cruel, que entre fieras

rudas dàs de huir indicio,

quando haces vn beneficio;

como si vn agravio hicieras.

Rescatad de tan severas

confusiones mi sentido:

à los tres que os ha movido

para estàr ( suerte penosa! )

tu turbado, tu medrosa,

y tu desagradecido?

*Arfid.* Mi turbacion bien, señor?

facil està de entender,

llegandote yo à deber

tanto. *Sem.* Esto en mi no es temor,

que fuera decirlo error.

*Men.* Mi ingraticud ( ay de mi! )

es lealtad. *Nin.* Pues cómo así,  
oponiendote à mi gusto?

*Men.* Como tu gusto no es justo.

*Nin.* De qué suerte?

*Menon.* Escucha. *Nin.* Di.

*Men.* Aquella hermosa pintura,  
que oy has visto imaginada,  
es esta que miras viva,  
puesta conmigo à tus plantas;  
Semiramis es, señor,  
y si pretendi guardarla  
de ti, fue, porque tu mismo  
advertiste à mi ignorancia,  
que aun pintada no llevasse  
à vn poderoso mi dama,  
porque era necia fineza;  
ser consejo tuyo basta  
para ser disculpa mia,  
pues mal hiciera en llevarla  
viva al mismo que aseo  
el llevarfela pintada,  
Bien pudiera aora decir,  
que porque nadie llegara  
à ganar con tu deseo  
de averla hallado las gracias,  
defendi que la traxesse  
otro: bien pudiera darla  
otro nombre aora, y despues  
con industrias, y con trazas,  
entreteniendo tu amor,  
assegurar mi esperança.  
No señor, cansado està  
el mundo de ver en farfas  
la competencia de vn Rey;  
de vn Valido, y de vna dama.  
Saquemos oy del antiguo  
estilo aquesta ignorancia,  
y en el empeño primero  
à luz los afectos salgan.  
El fin desto siempre ha sido;

despues de enredos, marañas;  
sospechas, amores, zelos,  
gustos, glorias, quejas, ansias,  
generosamente noble,  
vencerse el que haze el Monarca;  
pues si esto ha de ser despues,  
mejor es aora, no haga  
passos tantas veces vistos:  
dame tu essa mano. *Nin.* Aguarda;  
que para lo que yo tengo  
de hacer, aora me falta  
informarme del estado  
en que con ella te hallas.

*Iren.* Mucho harán mis sentimientos;  
Cielos, si oy no se declaran. à par

*Sem.* Esto he de decirlo yo,  
que à mi decòro, à mi fama,  
à mi altivez, mi sobervia,  
mi ambicion, y mi arrogancia;  
conciene que sepan todos,  
que antes de ver que me llama  
Menon su esposa, no tuvo  
de mi mas que confiança  
de que en siendolo, seria  
foya, pues aunque me faca  
su valor de vna prision  
de essas rusticas montañas,  
aunque en su poder me tuvo,  
èl sabe de mi constancia,  
que no me debió jamàs,  
fino sola la esperança,  
hasta que ya como esposo  
la mano le doy. *Nin.* Aguarda  
tu tambien, que esto sabido,  
no es buen dia en que se casan  
dama à quien debo la vida,  
y amante que es mi privança;  
ser en vn monte, y acafo.  
A ti, Menon, debo quantas  
victorias oy me coronan

de la siempre verde rama  
de laurel; à ti, divino  
pafmo de aqueftas montañas,  
la vida debo, y afsi,  
con demonftraciones varias  
honrar à los dos pretendo,  
à cuyo efecto, la fama  
quiero que combide à quantos  
Principes contiene el Asia  
à estas bodas, y que en ellas  
publicas fiestas se hagan,  
que mis grandezas publiquen;  
y que dilaten mis ansias. *à par.*

*Men.* Señor, aunque generoso  
à tus hechuras enfalças,  
para vn amante no ay fiestas,  
como que fiestas no hagan.

*Se.* Por qué? si el Rey quiere hórarnos,  
Menon, con mercedes tantas,  
no à mi presu npcion le quites  
la vanidad de lograrlas.

*Iren.* Dice Semiramis bien:  
ò si pudieffen mis ansias *à par.*  
dar termino, Cielos, entre  
mi deseo, y mi vengança!

*Nin.* Pues tu, bellissima Irene,  
à Semiramis gallarda  
contigo à Ninive lleva:  
por sus calles, y sus plazas  
en tu Real carro, vestida  
de plumas, joyas, y galas,  
triunfe, y como à mi se humillen,  
que à su beldad soberana  
su Rey le debe la vida,  
y solicita pagarla.

*Iren.* Ven, Semiramis, conmigo;  
que yo harè lo que el Rey manda,  
y aun lo que el Rey no mandare,  
pues harè que tu esperança  
en el horror de mis zelos

tropiece, yà que no caiga.

*Nin.* Acompañad à las dos  
todos. *Sem.* Altiva arrogancia;  
ambicioso pensamiento  
de mi espiritu, descansa  
de la imaginacion, pues  
realmente àvèr alcanças  
lo que imaginaste; pero  
aun todo esto no basta,  
que para llenar mi idèa,  
mayores triunfos me faltan!

*Vanse las Damas.*

*Chat.* Ha visto, y què tiella và;  
apenas bolviò la cara:

ay costilla, que no en vano  
Hija del viento te llamas. *Vas.*

*Nin.* Menon? *Men.* Señor?

*Nin.* No las sigas  
tu, detente.

*Men.* Què me mandas?

*Nin.* Estamos solos? *Men.* Testigos  
son los troncos, y las ramas.

*Nin.* Mi amigo eres. *Men.* Tu mi Rey?

*Nin.* Què me debes?

*Men.* Hontas altas.

*Nin.* Puedo hacer por ti mas? *Men.* No?

*Nin.* Tienes que pedirme?

*Men.* Nada.

*Nin.* Què haràs tu por mi?

*Men.* Mi vida

pondrè, señor, à tus plantas?

*Nin.* Menos quiero, pues por que  
no diga jamás la fama,  
que Nino quitò à Menon  
su esposa, quiero que haga  
la amistad, y no el poder,  
vna convenienciã estraña;  
y es, que esto asentado, aorã  
bolvamos à la passada  
metafora, no dixiste,



que esta verdadera farsa  
 tenia vna novedad,  
 que era facil desatarla?  
 pues yo quiero que sean dos,  
 y que en el fin tambien aya  
 nuevo estilo: esto ha de ser,  
 yà que introducidos se hallan  
 aqui Rey, Dama, y Valido,  
 vencete tu, porque salga  
 de andar en duelos de amor  
 la Magestad; desatada  
 vna, otra es desde oy  
 amarla yo, y tu olvidarla.

*Men.* Señor, vencerse à si mismo  
 vn hombre es tan grande hazaña,  
 que solo el que es grande puede  
 atreverse à executarla:  
 Tu eres Rey, vassallo soy.

*Nin.* Pues què mayor alabança,  
 que hacer tu vna accion, que fuesse  
 grande para mi?

*Men.* No se halla  
 con tanto valor mi pecho.

*Nin.* Pues tu me has de dâr palabra  
 de olvidarla. *Men.* No podrè,  
 de morir si en esta instancia  
 te la doy, que esto està en mi,  
 y no està en mi el olvidarla.

*Nin.* Pues si olvidarla no puedes,  
 puede darlo à entender, traza,  
 que ella entienda que la olvidas,  
 y que mi amor ne lo manda.

*Men.* Ni aqueſſo puedo tampoco,  
 que fuera accion muy villana  
 dar yo à partido mis zelos:  
 tercero de mis desgracias,  
 darè à entender que la olvido,  
 y lo harè desde mañana;  
 mas dando à entender tambien,  
 que eres tu quien me lo manda.

*Nin.* No te la puedo quitar?

*Men.* Ya si señor, mas repara,  
 que esta es violencia forçosa;  
 y esta es ruindad voluntaria:  
 en quitarmela tu haràs  
 vna tyrania, en dexarla  
 yo, vna infamia; y al contrario;  
 tu vna grandeza en no amarla,  
 yo vna fineza en quererla;  
 mira aora las distancias,  
 que ay de tyrania à grandezã,  
 y que ay de fineza à infamia.

*Nin.* Pues què te vengo à deber  
 yo en aquesta parte? *Men.* Nada;  
 fino el consejo de que  
 me la quites, que si aguardas  
 hallar conveniencia en mi,  
 en mi señor, no has de hallarla;  
 ni es possible. *Nin.* Como?

*Men.* Escucha.

En nuestro cuerpo està el alma;  
 sin tener determinado  
 lugar; si muevo la planta,  
 alma ay alli, alma tambien  
 ay en la mano al mandarla.  
 Sucede, pues, que me corte  
 la planta, ò la mano, falta  
 con la porcion de aquel cuerpo  
 aquella porcion que estava  
 del alma alli? No. Què se hacea  
 à su estado à incorporarla  
 se reduce: alma es en mi  
 mi amor, lugar no se halla  
 donde no està; y assi, aunque oy  
 à pedazos le deshaga,  
 cortandome las acciones  
 de verla, oirla, y hablarla;  
 en la razon que me queda,  
 à la imitacion del alma,  
 siempre se ha de hallar mi amor

tan cabal como se estaba.  
*Nin.* Que cansados argumentos!  
 fer mi gusto no bastaba?  
*M.* No señor. *Nin.* Calla, villano,  
 desagradecido calla;  
 calla, ingrato, que yo tuve  
 la culpa de darre tantas  
 alas, para que al Sol mismo  
 te opongas; pero la saña  
 del Sol, que te las criò,  
 sabrà quitarte las alas.  
*Men.* Señor. *Nin.* No mas:  
*Men.* No de vn soplo  
 así tu hechura deshagas;  
*Nin.* No me deshaga mi hechura  
 vn rayo à mi, siendo ingrata.  
*Menon.* Yo no puedo.  
*Nino.* Yo tampoco.  
*Men.* Ofrecer mas de que. *Nin.* Basta.  
*Men.* Que soy tu privança olvidas?  
*Nin.* Donde ay zelos, no ay privança:  
*Men.* Y puesto que esto ha de fer,  
 yo he de decir que se haga  
 la boda, y tu has de decir,  
 que à tu disgusto te casas,  
 fin que à mirarla te atrevas  
 desde este instante, repàra,  
 que te quebrarè los ojos,  
 si te atreves à mirarla. *Vase.*  
*Nin.* Ay Semiramis divina!  
 ay hermosa, ay soberana  
 Hija del Ayre! llevòse  
 tu nombre mis esperanças.

## JORNADA TERCERA:

*Suenan chirimias, y sale Nino, Arsidas,  
 Chato, y Soldados.*  
*Dent.* Viva Semiramis bella.  
*Otros.* Viva del Aña el asombro!  
*Part. 3.*

*Todos.* Viva la que diò la vida  
 à nuestro Rey generoso.  
*Arsid.* Y à Semiramis, y Irene  
 buelven à Palacio. *Nin.* Locò  
 de contento estoy al ver  
 su nombre aplaudido.  
*Chat.* Todos  
 estamos acà pardiez.  
*Sold. 1.* Tonto, como de esse modo?  
*Chat.* Pues para entrar donde quiera,  
 què mas ay que hacerse tonto?  
 criado de Semiremis  
 sò, y sabiendo que vos proprio  
 acà mi ama os traeis,  
 vengo, voy, què hago? tomo;  
 y vengome acà tambien,  
 ò por esto, ò por estotro.  
*Nin.* Este es vn simple villano;  
 que desde Acalon conozco;  
 pues que Semiramis del  
 gusta, mandaràs, Andronio;  
 que le visitan de otra suerte,  
 no ande aqui en trage tan toco;  
*Chat.* Vestida tengas el alma  
 à penas del Purgatorio:  
 entra, Mandroño, à vestir  
 el Soldado.  
*Sold. 1.* De aqui à vn poco.  
*Dentr.* Viva la que diò la vida  
 à nuestro Rey generoso.  
*Arsid.* Ya la musica otra vez  
 suena, y ya se apean.  
*Buelven à tocar y salen Semiramis, y Irene,  
 con mucha gala, y Damas.*  
*Nino.* Dichoso  
 yo, que mereci adorar  
 dos beldades en vn folio,  
 dos Soles en vna esfera,  
 y dos Dioses en vn trono.  
*Sem.* Mas dichosa es quien de vos

tuvo aplausos tan heroycos.

*Chat.* Quien no dirà que mi ama siempre traxo aquel adorno? pues yo me acuerdo de quando eran pellejos de vn lobo; pero como estàs pellejas vemos oy cubiertas de oro.

*Nin.* Què te ha parecido, hermosa Semiramis, bello monstruo de Asia, à cuyos rayos son tibios los rayos de Apolo, de la famosa Ciudad de Ninive, del adorno de sus muros, y sus calles; y comercio populoso?

*Sem.* Si he visto, señor, y tengo de decir la verdad; todo quanto hasta aora he visto en ella.

*Nin.* Què?

*Sem.* Me ha parecido poco: mas no me espanto, porque objeto es mas anchuroso el de la imaginacion, que el objeto de los ojos. Imaginaba yo que eran los muros mas sumptuosos, los edificios mas grandes, los Palacios mas heroycos, los Templos mas eminètes, y todo, en fin, mas famoso.

*Ch.* Tan loco nos venga el año, quando sièbre mis rastros.

*Aren.* En las entrañas nacida de vn monte, en el seno bronco de vnos peñascos criada, animo tan generoso, y espiritu tan altivo engendrafte? *Sem.* Si, ñ como pude alli discurrir mucho, no me contentè con poco.

*Iren.* Entra, pues, en mis jardines à ver si vfanos, y hermosos te agradan mas: què cansada voy, no de mis zelos solos, sino de aver oido tantos desvanecimientos locos!

*Vase Irene, y las Damas.*

*Semir.* Como en tan cèlebte dia Menon falta de mis ojos? *à part.* mas para què le echo menos, si tantos aplausos lego sin èl, como estos no falten, lo demàs importa poco. *Vase.*

*Nin.* Recatad, afectos mios, la dulce llama que escondo, que aun no es tiempo que sopladas sus cenizas del Fabonio de Amor, el fuego descubran, que arde ocultamente sordo.

*Chat.* Señor Mandroño, es yà hora de que nos vamos nosotros?

*Sold. 1.* Vos sabeis què es?

*Chat.* Què? priesia de aver de vestirse vn roto.

*Vase Chato, y el Soldado, y sale Menon.*

*Men.* De Siria el Governador esta embia con vn Proprio.

*Arfid.* Ay perdida prenda mia! *à part.*

*Nin.* Està bien.

*Men.* Ay dueño hermoso! *à part.*

*Nino.* Que antes que otra cosa sepa, el olvido que os propongo quiero saber en què estado està. *Men.* En el que estaba proprio.

*Nino.* Què es?

*Men.* Que harè quanto pudiere; mas juzgo que podrè poco.

*Nino.* Pues aveis de poder mucho, dad la carta à Arfidas, todos los despachos por su mano

lleguen à mi , que yà èl solo  
me acierta à servir.

*Arfid.* Tus plantas  
me dà à besar. *Men.* No lo ignoro;  
pero mandadte à èl lo facil,  
y à mi lo dificultoso.

*Nino.* Venid conmigo à saber  
si lo es , ò no , cuidadoso;  
vos leedia , y vedme ; aora  
qualquiera despacho estorvo. *Vase.*

*Men.* Tomad , y si acaso puede

*Lee.* Gran , señor , Estorbato, Rey de Battia,  
viendo que à los vmbrales de su Patria  
victorioso llegaste,  
y que aquella conquista perdonaste,  
sobervio , y presumido,  
que sea temor lo que omision ha sido;  
con esto , y con que à èl se passò huyendo  
Lidoro , Rey de Lidia ; pretendiendo  
el vno de su Imperio apoderarse  
segunda vez , y el otro en Siria entrasse;  
Exercitos previenen,  
y como en tal confianza se mantienen  
todòs los naturales  
divisos , y parciales,  
à su Rey esperando,  
sospechosos estàn , y yo aguardando  
la invasion ; pocas son las fuerças mias,  
si tu , señor , socorro no me embias.

Quien se àvrà visto jamás  
tan confuso , y tan dudoso?  
pues vengo à ser oy conmigo  
Secretario de mi proprio.  
Como à la Batria passasse  
deshecho , vencido , y roto,  
avrà corrido esta voz,  
que con Estorbato torno.  
Què harè : dirè al Rey quien soy?  
No , que de mi sospechoso,  
querrà assegurar conmigo

vn desluchado à vn dichoso  
dàr algo , sea vn consejo;  
y es , que atento , cuerdo , y pronto  
sirvais sin enamoraros,  
porque lo perdereis todo. *Vase.*

*Arfid.* Bueno es el consejo , pero  
yà es muy tarde quando le oy go;  
pues yo solamente sirvo,  
porque otra hermosura adoro;  
con què de temores dudo!  
ò pliego , tu nema rompo.

aqueste nuevo alboroto?  
Callarè oculto , hasta que  
la ocasion descubra el modo  
que mejor me este : ò Irene,  
por ti en què empeños me pongo!

*Vase y salen Irene, Semiramis, y Damas.*

*Iren.* En fin , què nada te agrada  
de vn sitio tan deleytoso?

*Sem.* Es el desvanecimiento  
tal , que en estas cosas pongo;  
que pienso hacerlas mayores,

en siendo Menon mi esposo.

*Iren.* Estás muy enamorada de él, Semiramis?

*Semir.* Conozco,

que debo à Menon, señora, todas las dichas que gozo; y como de agradecida ay vn termino tan corto à enamorada, decir que lo estoy ferà forçoso, si bien, es mi presumpcion tal, que. *Iren.* Dilo:

*Sem.* Que me corro de que aya de ser mi dueño; quiza es vassallo de otro.

*Iren.* Salios todos allà fuera.

*Vanse las Damas.*

Yà, Semiramis, que toco esta platica, no puedo dilatar mas mis enojos, y assi, antes que me preguntes por què à este empeno me arrojò, ni què me obliga, te mando, que desde este instante proprio estès persuadida à que no ha de ser Menon tu esposo, porque, aunque es vassallo, tiene dueño, sino tan hermoso, menos ingrato, y mas noble, menos vano, y mas heroyco. Si el Rey casar te mandare, con desden ceremonioso has de fingir que no tienes gusto en este desposorio; y à èl le has de dár à entender, que le aborreces; de modo, que viendose aborrecido, aborrezca, pues no ignora, que sabe vna ingratitud passarse de amor à odio,

Y pues el Rey oy por este jardin ha venido, torno Semiramis, à decirte, que en esta puerta me pongo solo à mirar de la suerte que tus labios, y tus ojos empiezan à introducir los desdenes rigurosos de tu fingida mudança; y assi, por aora solo te advierto, que desde aqui todas las acciones noto.

*Escondese, y salen Nino, y Menon.*

*Nin.* Esto ha de ser, porque està Semiramis yà aqui, y logro tan buena ocasion, detrás de aquestas murtas me escondo; llega, dandola à entender quanto es tu afecto muy otro; advirtiendole, que me quedo donde quanto digas oygo.

*Escondese el Rey.*

*Sem.* Avrà rigor mas violento?

*Men.* Trance avrà mas riguroso?

*Sem.* Què aya de dár à entender yo, que ingrata correspondo?

*Men.* Què aya de decir por fuerça yo, que lo que estimo enojò?

*Sem.* Si, pues assi la asseguro.

*Men.* Si, pues assi le reporto.

*Sem.* Aunque si à la ira advierto.

*Men.* Aunque si atiendole à mi enojò?

*Sem.* Que de la embidia de Irene dentro de mi pecho formo.

*Men.* Que de los zelos del Rey dentro de mi alma lloro.

*Sem.* En fingir que le aborrezco?

*Men.* En decir que no la adoro.

*Sem.* Sospecho, que no harè mucho.

*Men.* Presumo, que harè muy poco.

*Iren.*

*Iren.* Yà se han visto , zelos , tenga piedad mi industria en vosotros.

*Nin.* Yà se hablan , consiga , zelos , mi pena algun desahogo.

*Sem.* En mucho estimo , Menon , oy à los Cielos piadosos esta ocasion que me han dado de hablaros en mis enojos , que à dilatarse vn instante , prefumo que escandalosos rebentàran el volcan de mi pecho , dando assombros al Cielo , hasta que llegasse , ò lo ardiente , ò lo ruidoso de mis quejas à deciros , que ofendida de vos , torno por consejo à aconsejaros , no trateis de ser mi esposo.

*Iren.* No entra mal en el despego Semiramis. *Men.* Rigurosos à par. Cielos , si ella no ha sabido que el Rey està oyendo , como me habla con tanto rigor?

*Nin.* Semiramis ( estoy loco ! ) sale al passo à su mudança.

*Men.* Què sea ( ay de mi ! ) forçoso , siendo sus enojos falsos , à part. hacer ciertos sus enojos!

Semiramis , aunque tengas quejas de mi , y aunque ignoro la ocasion , no te he de dár ( quien viò mas terrible ahogo ! ) satisfaciones , porque no puedo , atiende à mis ojos , hermoso imposible mio , esto à las quejas respondo.

Y en quanto à que ser no quieras mi esposa , yo te perdono el defayre ( no hago tal ) à part. de decirmelo en mi rostro ,

pues con esto has escusado , que yo te diga lo proprio.

*Sem.* Que tu lo dixeras ? *Men.* Si.

*Iren.* El la desprecia ; què oygo!

*Nin.* No empieza à fingirlo mal.

*Sem.* Si èl Cielo , està tan remoto de que Irene me està oyendo , à p. como me habla de este modo? Pues si vos tan consolado estais , que de mis enojos aun no preguntais la causa ; no añadamos vno à otro : Id con Dios.

*Men.* Quedad con Dios.

*Hacen que se van.*

*Sem.* Què sin afecto amoroso me llega à hablar , y se buelve!

*Men.* Con què seco desahogo me dexa ir , y no me llama!

*Sem.* Pero el callar es forçoso.

*Men.* Pero el sufrir es preciso.

*Sem.* No huviera vn estilo como hablar callando ! *Me.* No huviera de callar hablando vn modo!

*Sem.* Para la primera vez , à *Iren.* que à servirte me dispongo , bien entablado he dexado el temor. *Iren.* Yà lo conozco ; pero quisiera que fuesse mas declarado el oprobio.

*Sem.* Mas ? *Iren.* Si.

*Menon.* Para la primera à *Nino.* leccion , que de olvido tomo , no la he repetido bien?

*Nino.* Si , pero la has dicho poco.

*Men.* Pues yo crei que era mucho , y aun de lo mucho me assombro.

*Iren.* Buelxele à llamar , y assienta , que no trate en ser tu esposo.

*Nin.* Buelvela à hablar , dila que

no has de hacer el desposorio.

*Sem.* Si harè , hablen mis sentidos aqui , cumpliendo con otros.

*Men.* Si harè , mi dolor conmigo cùpita aqui , hablando en mi propio.

*Sem.* Menon ? *Men.* Semiramis ?

*Semir.* Pues

à què tornais aqui ? *Men.* Torno , yo no sè à què , decid vos , por què me nombráis ?

*Semir.* Os nombro , porque : pero què sè yo ? quando andais tan cauteloso , para deciros que os llamo , por deciros que me corro de averos dado esperança de que fereis tan dichoso , que jamás me mereçais.

*Men.* Pues yo bolvia à esso proprio.

*Sem.* Si , mas quiero yo decirlo , vos no lo digais. *Men.* En todo opuestos parece que oy , ingrato imposible , somos , pues yo no quiero decirlo , y que vos lo digais como por partido. *Sem.* Què os obliga ?

*Men.* No sè ; y vos ?

*Semir.* Tambien lo ignoro.

*Men.* Decidlo vos , que quizá veis. *Semir.* Què ?

*Menon.* Menos estorvo.

*Semir.* Quizà mayor.

*Menon.* No es posible.

*Semir.* No os entiendo.

*Menon.* Yo tampoco ,

mas si vierais lo que passo.

*Sem.* Si supierais lo que escondo :

*Menon.* Vierais.

*Semir.* Supierais. *Men.* Que yo.

*Semir.* Que yo. *Men.* Siento.

*Sem.* Sufro. *Ire.* y *Nin.* Què oygo ?

*Semir.* Porque. *Men.* Decid.

*Semir.* Estoy muda ,

hablad vos. *Men.* Estoy dudoso :

*Semir.* Pues à Dios.

*Men.* A Dios , pues , idos ,

( pero así el silencio rompo ) à parte : vos por esta parte. *Sem.* Y vos por estotra.

*Truencanse , y al entrar , Menon halla à Irene , y Semiramis al Rey.*

*Iren.* Necia. *Nin.* Loco.

*Iren.* Què has dicho ?

*Nino.* Què has hecho ? *Sem.* Yo

nada he dicha. *Men.* Yo tampoco :

*Iren.* Señor ? *Nin.* Irene , tu aqui ?

*Semir.* Muerta estoy !

*Menon.* Estoy abortto !

*Ire.* Si señor : disculpad , Cielos , à parte : de esta sospecha en abono ; porque à Semiramis dixè , q̄ aunque aya de ser su esposo Menon , estando conmigo , no se atreva à hablar de modo ; que el respeto de mi sombra peligrar pueda en vn solo atomo : y así , escuchava ofendido mi decoro.

*Nin.* Yo no escuchava por esso , que aviendo tan alevoso descubiertome Menon , responderè de otro modo , pues èl , Semiramis , quiere que vos sepais que os adoro.

*Sem.* Què es esto , Cielos ! de mi enamorado el Rey ? què oygo !

*Nino.* Semiramis , yo he querido salvar la voluntad mia de especie de tyrania : à este fin he prevenido

facilitar el olvido  
de Menon, por merecer,  
fin ser yo tyrano, ser  
dueño de mi voluntad,  
fiando de su amistad,  
aun mas que de mi poder.  
El lance de oy es testigo  
del estado de los dos;  
por andar fino con vos,  
traydor ha andado conmigo:  
no que os quiera le castigo,  
que fuera culpar mi amor,  
dár el suyo por error;  
que me ofenda si, y es justo,  
pues quien es traydor al gusto,  
à todo será traydor.

Ola? *Sale Arfidas.*

*Arfid.* Señor? *Nin.* A essa fiera  
desconocida, è ingrata,  
que à quien la aliméta mata,  
las armas quitad, y muera  
en la prision mas severa  
de Ninive; su castigo,  
que será escarmiento, digo;  
de toda Siria, pues hallo  
ser malo para vassallo,  
quien no es bueno para amigo?

*Men.* Esta, señor, es mi espada,  
que no puedo en trance igual  
darte mejor memorial,  
que ella, de sangre bañada:  
mira y à tus pies postrada  
la que fue rayo de Oriente;  
solo pido, que prudente  
adviertas, que rayo ha sido,  
y que así no avrá ofendido  
à Jupiter eminente.  
Todo mi delito es,  
que à amor hiciesse delito;  
tu perdon no sollicito,

antes te pido me dès  
vna, y muchas muertes, pues  
tan firme me considero  
en el afecto primero,  
que estimo el rigor, que yà  
lo que padezca serà  
testigo de lo que quiero:  
El Rey, Semiramis bella,  
porque te adoro, se ofende:  
què prende en mi, si no prende  
tambien conmigo à mi Estrella?  
Ella no me influye? ella  
no es Astio del Cielo? si;  
pues què importará que aqui  
prision दें à mi passion,  
si tambien en mi prision  
fabrà mi Estrella de mi?  
Y què es estàr preso? muerto  
tengo de estarte adorando,  
que si las Estrellas, quando  
luz recibieron, es cierto  
crian su influxo, oy advierto,  
que antes de llegar yo à ellas,  
si quisieron las Estrellas  
mi amor, que en ellas està;  
despues, y antes durará  
todo lo que duren ellas.

*Nin.* Llevadle de aqui, mas no;  
dexadle, cobra tu acero,  
que otra experiencia hacer quiero  
yo de quanto valgo yo:  
Semiramis? *Sem.* Quien se viò  
en tal duda! *Nin.* Aunque pudiera  
conseguir de otra manera  
de tu hermosura el favor,  
quiero deber à mi amor,  
lo que à mi poder debiera?  
En tu libertad estàs,  
que yo no he de ser tyrano;  
si à Menon le dàs la mano,



à vn infeliz se la dàs,  
 en cuyo estrago veràs  
 las mudanças de la Luna;  
 que si mi fuerte importuna  
 su amor no puede quitarle,  
 podrà , à lo menos , negarle  
 los bienes de la fortuna.

De mi gracia despedido,  
 de mi Corte desterrado,  
 de mis Imperios echado,  
 de mi gente aborrecido,  
 misero, triste , abatido  
 ha de vivir, sin honor,  
 sin amparo , y sin favor;  
 si con esto quieres ser  
 su muger, sè su muger,  
 que yo morirè de amor.

*Men.* Semiramis, si es que aquí  
 quieres ser agradecida,  
 acuerdate, que la vida,  
 y el segundo sèr de ti.

*Nin.* Que tu me la diste à mi,  
 y que à pagarla me atrevo,  
 te acuerda tambien. *Men.* Yo llevo  
 ventaja. *Nin.* Si à esto te mueves.

*Men.* Pagame lo que me debes.

*Nin.* Cobra lo que yo te debo.

*Men.* Què blason mas celebrado  
 tendrá tu famoso nombre,  
 que poder hacer à vn hombre  
 dichoso de desdichado?

*Nin.* Porque sea infeliz su hado,  
 no te haga infeliz à ti.

*Iren.* Tiempo de pensar lo aquí  
 la dad. *Sem.* No le he menester  
 à lo que he de responder.

*Los 2.* Luego yà lo sabes? *Sem.* Si,  
 Menon , aunque agradecida  
 à tus finezas me sienta,  
 ningun agradecimiento

obliga à dexas perdidã  
 toda la edad de vna vida;  
 q̄ el que dà al que pobre està;  
 y con rigor cobra, yà  
 no piedad, crueldad le sobra;  
 pues affige quando cobra,  
 mas que alivia quando dà.

Si yà tu fuerte importuna,  
 si yà tu severo hado  
 prodigos han desfrutado  
 lo mejor de tu fortuna,  
 la mia, que oy de la cuna  
 sale à ver la luz del dia,  
 la luz quiere, que seria  
 error , q̄ vna à otra destruyã  
 y si acabaste la tuya,  
 dexame empezar la mia.

Si de vn vicio la inquietud;  
 de vna virtud el indicio,  
 buelve la virtud en vicio,  
 antes que el vicio en virtud;  
 mas con la sollicitud

de mi vida vencer offo  
 tu desdicha, que es forçoso,  
 que vna de otra acompañada;  
 tu me hagas desdichada,  
 y yo no te haga dichoso.

La vida que te debí,  
 con tomarla la paguè,  
 por ti lo hiciste , pues fue  
 antes de faber de mi:  
 la que yo à Nino le di,  
 la misma duda ha tenido;  
 mas si èl honrarme ha querido;  
 no serà, Menon , error,  
 por seguir à vn acreedor,  
 dexas à vn agradecido?  
 Del Rey en desgracia estàs;  
 sin privaça, y sin estado,  
 fugitivo, y desterrado,

de su vista buyendo vãs:  
no puedo hacer por ti mas  
oy , que el no ser yã tu esposa;  
que hermosa muger , no ay cosa  
que tanto à vn hombre le sobre,  
porque es satyra del pobre  
el tener muger hermosa. *Vase.*

*Nin.* Pues de tu esperança estàs,  
Menon , tan defengañado,

*Men.* Vivo, ò muero ? cierto es que si viviera,  
este dolor sin duda me matàra:  
y si muriera , es consecuencia clara;  
que este dolor sin duda no sintiera.

Luego vivo à sentir mi pena fiera,  
y muero à no sentirla : ò quien se hallarã  
tan afecto à los Dioses , que alcançara  
el querer , y olvidar quando èl quisiera:

Privança , honor , Estado , Rey , y Dama  
perdi , y solo ha llegado à consolarme,  
que aun me ha dexado q̄ perder mi estrella:

Alma no tengo ? si , pues oy la fama  
condenado de amor podrã llamarme,  
porque aun el alma he de perder por ella:

*Vase . y sale Chato vestido de Soldado  
ridicula , con espada , y plumas.*

*Chat.* Señor ? ha señor ? señor ?  
fuese yendo passo à passo,  
sin hacer de mi mas caso,  
que de vn enfermo vn Doctor;  
que esta es la cosa de que  
menos se le dà , à fee mia,  
pues viendolo cada dia,  
parece que no le vè.  
Saber quixè si es assi  
vna voz que aora corriò,  
de que à Semiramis no  
se le dà vn maravedi  
de todo su amor , porque  
la quiere el Rey , y yo hallò;  
que haria mal en pescudallo;

para siempre desterrado  
oy de Ninive saldràs,  
sin que yã esperes jamàs  
ver à Semiramis bella;  
que pues que te dexa ella  
sin saberme tu obligar,  
no te quiero yo dexar,  
ni aun el consuelo de vella:

*Vase , y queda solo Menon.*

supuesto que yã lo sè:  
que claro està, que vna Damã;  
mas del Rey lo querrã ser,  
que de otro propria muger;  
porque aquello de la fama  
es fama , y postuma yã,  
que ha mil dias que murió;  
ò si no , digalo yo,  
ò mi muger lo dirã:  
què importa à los que me ven  
ser de ella expulso marido,  
si yo ando en trage lucido,  
como bien , y bebo bien?

*Sale Sirene.*

*Si.* Hasta que encuentre con èl,  
toda Ninive he de andar,  
y aun en Palacio he de entrar:

Pescudarle quiero à aquel  
que alli està, si le viò acaso:  
Soldado, decíme vos.

*Chat.* Mi muger es, vive Dios.

*Sir.* Si aveis visto. *Chat.* Lindo passo.

*Silen.* A vno, que se llama Chato?  
tras Semiramis ha vn mes  
que vino, por señas que es  
grandissimo mentecato.

*Chat.* No le conozco par Dios,  
que vn Chato es, q̄ aqui ha venido,  
narigon, tan entendido,  
que no se acuerda de vos.

*Sir.* Ay Chato del alma mía,  
esto es lo que yo en ti tengo,  
quando sola à verte vengo?

*Chat.* Sola? *Sir.* Sin mas compañía,  
que mis lagrimas no mas.

*Chat.* Què amor! esto si es tener  
vn hombre honrada muger.

*Sir.* Què bravo Soldado estás!  
no te avia conocido.

*Chat.* Por esso me avras buscado,  
que mas vn bravo Soldado  
vale, que vn manso marido.

*Sir.* Ya la malicia es en valde,  
que ya Floro se ausentò.

*Chat.* Y à falta de buenos, yo  
so buscado para Alcalde?  
Pues por adonde venis,  
Sirene, os podeis tornar,  
que acà ay mucho que pensar,  
y aguarda Semiramis.

*Sir.* Tras ti he de ir.

*Chat.* Y yo enojado,  
mas de vn hora pienso estar,  
que esto es saber castigar. *Vase.*

*Sir.* Pues para esta, menguado. *Vase.*

*Salen el Rey, y Arsdas.*

*Nin.* Esto contiene la carta?

*Arfd.* Esto la carta contiene.

*Nin.* No me da cuidado el ver,  
que Estorbato guerra intente  
contra mi, quanto pensar,  
que Lidoro con el buelve:  
por mi General te nombro;  
y assi, à partitte resuelve  
à toda priessa. *Arfd.* Tus plantas  
beso humilde, que bien puedes  
crear, mientras yo te sirvo,  
que Lidoro no te ofende.

*Nin.* Despues tratarèmos de estos  
despachos, y aora vete,  
que pues ya la obscura noche  
las alas nocturnas tiende,  
coronado de esperanças  
mi amor, hasta que desprecie  
Semiramis à Menon,  
hablarla à solas pretende,  
porque el favor no embarace  
la asistencia de mas gente;  
y assi, mientras yo à su quarto  
voy, tu desde aqui te buelve.

*Vase cada vno por su lado, y sale Menon  
en traje de noche.*

*Men.* Pisando las negras sombras,  
imagenes de mi muerte,  
con la llave que tenie  
de los jardines de Irene,  
à Semiramis verè,  
que aun el metal muchas veces,  
siendo inanimado, ignora  
à què nace; digalo este,  
labrado para favores,  
logrado para desdenes.  
Hablarla intento, porque  
antes que de ella me ausente,  
el tropel de mis desdichas  
me aconseja, que me quexe  
de su ingratitud, que al fin

vn ofendido no tiene,  
ni mas favor que le ampate,  
ni mas duelo que le vengue.

*Sale Nino en trage de noche.*

Ni. Noche, aunque siempre ayas sido  
tercera de hurtos alevés,  
seio esta vez de hurtos nobles  
tercera tambien, no siempre  
tu horror induzga à los males,  
guia vn dia àzia los bienes.

Men. Entrarè à su quarto, pues  
informado de que es este  
estoy yà, y el corazon  
lo dixera sin saberle.

Nino. Este es su quarto, mejor  
dixera la esfera breve,  
adonde en golfo de flores  
el Sol mas hermoso duerme.

*Vanse acercando los dos.*

Men. O centro de mi esperança!

Nino. O patria de mis placeres!

Men. Què triste piso tu umbral!

Nin. Tu friso toco, ò què alegre!

Menon. Passos siento.

Nino. Un bulto miro.

Men. Yà me es forçoso bolverme.

Nin. Yà me es forçoso seguirle:  
aunque recatado intentes  
huir, aborto de las sombras,  
tengo de saber quien eres.

Men. La voz es del Rey, aqui  
no ay resistencia mas fuerte,  
que el huir: quieran los Dioses,  
que yà con la puerta acierte. *Vase.*

Nino. Sin darme respuesta alguna,  
cobarde la espalda buelve,  
fabrè quien es quien al culto  
sagrado de estas paredes,  
licenciosamente ofiàdo,  
à tales horas se atreve.

*Vase.*

*Buelve à salir Menon.*

Men. Perdi el tino: hojas, y ramas,  
pues fois de amor delinquentes  
toda la vida abrazadas,  
en vuestro centro escondedme.

*Buelve el Rey con la espada desnuda.*

Nin. No podràn, que a mucha luz  
te sigue mi fuego ardiente.

Men. Yo no he de facar la espada,  
por esta puerta es bien que entre  
à vèr si encuentro por donde  
me arroje, aunque me despeñe  
sobte las ondas del Tigris.

Nin. Mal el huir te defiende,  
que aunque huyas como cobarde,  
te siga como valiente.

Sem. dent. Passos oygo, y voces: dadme  
vna luz, salir intente:

*Sale Semiramis con luz.*

Quien aqui? Menon, què es esto?

Men. Venir yo à buscar mi muerte,  
y averla hallado, que es harto,  
siendo infelice. Nin. Tu eres,  
traydor? mas quien, sino tu,  
fuera traydor tantas veces?

Men. Si, pero traycion de amor;  
traycion que hõra mas, que ofende.

Nin. No te mandè que salieras  
de Ninive? Men. Obedecerte  
quise, sali, mas no hallè  
otro refugio, sino este.

Nin. Por donde entraste?

Menon. No sè.

Nin. Aunq es tu honor darte muerte  
yo, traydor, muere à mis manos.

Sem. No le mates, señor, tente,

Men. Suspende la ira, si es que  
zelos del ruego no tienes.

Nino. No, que son mis zelos nobles,  
y rogados se suspenden;

que

que si el vengarme interes  
es mio, quando esso fuere,  
es interes del respeto  
de Semiramis el verse  
obedecida; y así,  
entre los dos intereses;  
quiero ser rebelde al mio;  
por ser al suyo obediente,  
La vida te doy, levanta,  
pues Semiramis lo quiere.

*Sem.* Yo lo estimo, por pagarle;  
señor, y porque me dexa,  
viendose ya en paz conmigo;  
que si vna vida le debe  
mi ser, dandole otra vida;  
ya ningun derecho tiene  
contra mi; y así, Menon;  
pues en paz estamos, vete,  
y dexame que yo logre  
de mi destino la suerte.

*Nino.* Ello no, que es vna cosa  
que à darle la vida llegue;  
y otra, que no llegue à darle  
castigo; y así, se medie,  
que viva, pues tu lo mandas,  
pero en prision, pues me ofrece:  
La Esquadra que està de guarda  
en este quarto de Irene,  
di, Silvia, que mando yo  
que hasta estos jardines entre.

*Silvia, que salió con Semiramis, y tiene  
la luz, la pone en un lado, y se va.*

*Men.* Si me prendes, no me das  
vida, sino civil muerte.

*Sem.* Tenga, señor, libertad,  
siquiera por intereses  
de la vida que me diò.

*Nino.* Ya està libre; que mas quieres?  
y aun mas he de hacer por ti,  
si otra vez bolivere à verte

en su vida, le perdono;  
para que nunca te quede  
que pedirme mas por él.

*Salen los Soldados con hachas.*

*Sold. r.* Que me mandas?

*Sem.* Piadoso eres.

*Nino.* Ya, que saqueis à Menon  
de Palacio solamente,  
y con vida, y libertad  
le dexad donde él quisiere,  
pero mirad, de vos fio.

*Habla à parte el Rey con el Soldado.*

*Men.* O fiera lo que me debes!

*Sem.* Te ha dexado libre? *Men.* Si.

*Sem.* Quanto vn acreedor ofende!

*Nin.* Aveisme entendido ya?

*Sold. r.* Y se hará de aquesta suerte;  
vamos.

*Men.* Mucho temo, aunque  
libertad, y vida lleve,  
Semiramis, que en mi vida  
ya no he de volver à verte.

*Vase Menon, y los Soldados.*

*Nino.* Semiramis? *Sem.* Gran, señor!

*Nin.* Ay mas en que obedecerte?

*Sem.* Mejor diràs, en que honrarme!

*Nin.* Pues està servida, llegue  
agradecido mi pecho  
à dar vna, y muchas veces  
los brazos por la eleccion  
que oy en quedarte.

*Semir.* Detente,

señor, que si agradecida  
à tus honras, y mercedes  
me mostrè, de mi fortuna  
logrados los accidentes,  
que favorables conmigo  
se mostraron, quando pienses  
que son favores de amor,  
mas que me ilustran, me ofenden.

*Nin.*

*Nin.* Semiramis , vn afecto  
 persuadido facilmente  
 à vna dicha , mal de aquel  
 contento se desvanee.  
 Yo crei , que etan favores  
 hechos à mi amor avertè  
 quedado en Palacio , y yà  
 mas creerè que son desdenes.  
 En mi poder estàs oy,  
 yo te adoro , neciamente  
 dexarè à tu rendimiento  
 mi ventura. *Se.* No lo intentes;  
 que primero que de mi  
 triunfe amor, me darè muerte:  
*Nin.* Detendrète yo las manos.  
*Sem.* Soltarèlas yo. *Nin.* Mal puedes,  
 que las prisiones de amor  
 no se rompen facilmente.  
*Sem.* Si hacen , si , quando la lima  
 del honor sus yertos muerde.  
*Nin.* Yo te adoro. *Se.* Tu me agravias.  
*Ni.* Yo te estimo. *Se.* Tu me ofendes.  
*Nin.* Venceràte mi porfia.  
*Sem.* Sabrà mi honor defenderme.  
*Nin.* Si entre mis brazos estàs,  
 de què fuerte?  
*Sem.* De esta fuerte: *Sacale la daga.*  
 dandome muerte tu azero.  
*Nin.* Prodigiosa muger , tante ,  
 que yà en mi sangre bañado  
 estoy , viendo ofada , y fuerte  
 esgrimir contra mi vida  
 iras , y rayos crueles;  
 mi mismo cadaver , Cielos,  
 miro en el ayre aparente:  
 palido horror , què me sigues?  
 sombra infausta , què me quieres?  
 no me mates , no me mates.  
*Sem.* Què te acobarda , què temes;  
 señor , si este azero solo  
 Part. 3.

contra mi los filos buelve?  
 contra mi pecho le esgrimo;  
 no contra ti , no receles,  
 pues à mi lealtad , y à èl  
 juntos à tus pies nos tienes:  
*Nino.* Què ilusion , què fantasia;  
 formada en el ayre leve,  
 de mi muerte imagen triste;  
 yà en sombras se desvanee:  
 Sin duda , alguna Deidad,  
 muger , en tu amparo tienes,  
 que con agueros te guarda,  
 con anuncios te defiende.  
 No quiero favor violento  
 de tus brazos , buelve , buelve  
 esse azero à mi poder:  
 con què temor llego à verle!  
 que mi palabra te doy,  
 que tu hermosura respete:  
 mas si tampoco es posible  
 que sin ella viva , y reyne;  
 aya vn medio que se oponga  
 entre gozarte , y perderte.  
*Sem.* Què medio? si es imposible;  
 que el Cielo mi honor defiende:  
*Nin.* El perderte como amante,  
 pues que los Dioses lò quieren,  
 y gozarte como esposo.  
*Se.* Què dices? *Ni.* Lo que ha de verse:  
*Sem.* El ser tu esclava , seràn  
 mis rayos , y mis laureles.  
*Nin.* Verà el mundo en tus aplausos  
 quanto à los Dioses les debes.  
*Sem.* Hija soy de Venus , y ella  
 mis fortunas favorece:  
 yo harè , si llego à reynar,  
 q̄ el mundo mi nòbre tiemble. *Váse:*  
*Sacan los Soldados à Menon ciego.*  
*Men.* Ay infelice de mi!  
 decidme ( ay hado inclemente! )  
 H h don-

donde me llevais , despues  
que tyranos , y cruels  
me aveis sacado los ojos?

*Sold.* 1. Mandato del Rey es este,  
èl nos dixo , que en la parte  
que tu , Menon , escogieses,  
te dexàramos con vida,  
y libertad de esta suerte.  
Tu à las puertas del Palacio  
dices que quedarte quieres,  
en ellas estàs , y en ellas  
libertad , y vida tienes;  
el Rey cumpliò su palabra,  
de nosotros no te quexes. *Vanse.*

*Men.* Su palabra , es la verdad,  
cumpliò el Rey , mas con traycion:  
pero ( ò tyrana impiedad ! )  
què muerte ay , ni què prision,  
como aquesta obscuridad?  
Mortales , si yà de aqui  
huyò la tiniebla fria  
de esse celestial rubí,  
y es para todos de dia,  
aun de noche es para mi.  
Llorad , llorad la importuna  
suerte que en mi fee contemplo,  
sentid con piedad alguna,  
venid à vèr vn exemplo  
del honor , y la fortuna.  
El que embidia daba ayer,  
mayor lastima os de oy,  
muevaos à piedad el vèr,  
que ciego , y que pobre voy  
pidiendo para comer.  
En tragedia tan esquivia,  
solo el consuelo reciba  
de lastimaros con ella.

*Dent.* La gran Semiramis bella,  
Reyna del Oriente , viva.

*Men.* Què dulces ecos , despojos

son del ayre repetidos?  
yà son menos mis enojos,  
pues me dexò mis oïdos,  
yà que me quitò mis ojos.  
Semiramis , entender  
pude , y Reyna : què placer!  
mas ( ay de mi ! ) què pesar!  
que hasta no verla reynar,  
no fue pèrdida el no vèr:  
Quien me dirà què es aquello?

*Sale Chato.*

*Chat.* No ay cosa como ser loco,  
si es que dà en buen tema , y ello  
es facil , que poco à poco  
se và saliendo con ello:  
Semiramis diò en que avia  
de reynar , y yà este dia  
la vàn siguiendo su humor.

*Men.* O tu que passas , si horror  
no te dà la suerte mia.

*Chat.* Perdona , hermano. *Men.* No soy  
mendigo , repàra en mi.

*Chat.* No tengo que dàr , y voy  
de priesta.

*Menon.* Eres Chato? *Chat.* Si:  
què es esto que viendo estoy?  
tu de esta suerte , señor?

*Men.* Si , amigo , que esto ha podido  
de mi fortuna el rigor:  
dime , què la causa ha sido  
de este festivo rumor?

*Chat.* No sè si hablar te podrè,  
pero al fin la causa fue,  
que oy el Rey à la persona  
de Semiramis corona  
por esposa , y Reyna. *Men.* Què  
te darè en albricias yo?  
solamente me dexò  
por acaso mi desdicha  
este diamante. *Chat.* Fue dicha

granè

grandissima , pero no  
hizo bien la fuerte esquivá,  
en que no sea esta centella  
tan grande como vna ciuva:

*Dent.* La gran Semiramis bella,  
Reyna del Oriente , viva.

*Men.* Segunda vez he escuchado  
la voz. *Chat.* Qué mucho , si está  
en trono tan levantado  
cerca de aquí ? *Men.* Tu cuidado,  
Chato , me lleve àzia allá,  
que si à verla no , si llevo  
à oirla , consuelo tendré.

*Chat.* Yà del diamante reniego;  
pues que yà por èl ferè  
desde oy mozo de ciego:  
mas yà desde aquí la altiva  
fabrica del trono , y ella,  
y el Rey se ven.

*Menon.* Suerte esquivá! *La musica:*

*Todos.* La gran Semiramis bella,  
Reyna del Oriente , viva.

*Descubrese vn trono, y en èl sentados Ni-  
no, Semiramis, y Irene, y Arsidas,  
y gente.*

*Nino.* Viva , y de aqueste eminente  
laurel ciña su arrebol,  
dividido de mi frente;  
y pues es Reyna del Sol,  
Reyna ferà del Oriente.

*Irene.* Del tiempo dulces engaños  
cuente tu posteridad  
con felices defengaños,  
de vna edad en otra edad,  
por siglos , y no por años.

*Semir.* El rendimiento , y amor  
con que tu luz reverencio,  
por vno , y otro favor,  
agradezcale el silencio,  
que es el que sabe mejor:

*Men.* Puesto que su voz oí,  
tambien ella me oirá à mi,  
el parabien la he de dár,  
todo es perder el hablar,  
al modo que el ver perdi.  
Gran Semiramis de Siria,  
cuyos aplausos ilustres,  
à par del mayor Lucero,  
edades eternas duren.  
Menon fui , mi nombre digo;  
porque al ver quien es, no dudas  
lo que me dexò las voces,  
aunque me quitò las luzes.

*Nino.* Qué atrevimiento!

*Semir.* Qué espanto!

*Irene.* Quien, sin llanto, el verle sufre!

*Arfi.* Qué lastima! *Si.* Qué desdicha!

*Men.* Vñano de que te juren  
oy los Imperios de Siria,  
que à otro Norte se divulguen;  
llego à darte el parabien:  
pues fui el primero que tuve  
parte en tus aplausos , sea  
el primero que pronuncie  
tus grandezas ; que el querer,  
gran Deidad , aunque me injuries;  
que triunfes , vivas , y reynes:  
pero aquí mi voz se mude,  
no à mi arbitrio , sino al nuevo  
espíritu que se infunde  
en mi pecho , pues me obliga  
no sè quien à que articule  
las forçadas voces , que  
ni vivas , reynes , ni triunfes;  
soberviamente ambiciosa,  
al que aora te constituye  
Reyna , tu misma dès muerte;  
y en olvido le sepultes,  
siendo aqueste infausto dia  
vniversal pesadumbre



de los vivientes; y en muestra  
de que presigios le anuncien,  
de Cielos, Astros, y Signos  
la gran Monarquia deslustren.

*Dentro ruido de tempestad, y truenos.*

*Nino.* Calla, calla, que parece  
que ay Deidades que te escuchan,  
pues obedientes se alteran,  
con mortales inquietudes,  
Cielos, montes, y elementos,  
que à tus voces se confunden,  
respondiendote vno solo  
en idioma de las nubes.

*Sem.* La fabrica de los Cielos  
sobre nosotros se hunde,  
à cuyo estallido todos  
los exes del Polo cruzen.

*Ire.* Los montes contra los ayres  
volcanes de fuego escupen,  
y ellos paxaros de fuego  
crian, que sus golfos sulquen;  
el gran Tigris encrespado,  
opuesto al azul volumen,  
à dar assalto à los Dioses  
gigante de espuma sube.

*Otra vez la tempestad.*

*Arfi.* Què se nos ha hecho el Sol,  
que de nuestra vista huye?

*Chat.* La artilleria del Cielo  
juega, y pierde, pues que gruñe;

*Sem.* De Venus, y de Diana  
las competencias comunes  
se vengan, pues quanto ayuda  
Venus, Diana destruye.

*Nin.* Pues no podrá, porque à mi  
no ay agujeros que me turben:  
Semiramis, à pesar  
de los portentos que influye  
tu vida, tu esposo soy.

*Sem.* Yo tu esposa, aunque procure  
Diana con estos affombros  
quitar à mi fama el lastre.

*Chat.* Entre todo este alboroto  
vuestras mercedes escuchan;  
yà ven que esta loca queda  
hecha Reyna à sus illustres  
hechos, à sus vanidades,  
y su muerte, no se dade,  
que con la Segunda Parte  
os combida, Corte illustre,  
quien mas serviros desea,  
si aquestas faltas se suplen;

F I N.



COMEDIA